



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**LEER Y  
APRENDER**

# Diagnóstico Participativo de Jóvenes

## Resumen del reporte final



**Mayo 2015**

Esta publicación es posible por el apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

El contenido de esta publicación está bajo la responsabilidad de Juárez y Asociados, Inc., y no representa necesariamente los puntos de vista de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.



# **USAID Leer y Aprender**

## **Diagnóstico Participativo de Jóvenes** Resumen del reporte

### **Preparado para:**

United States Agency for International Development, Guatemala

### **Contratista:**

Juárez y Asociados, Inc.

### **Subcontratista:**

Plan International

Mayo de 2015

Las opiniones expresadas por los autores no reflejan necesariamente los puntos de vista de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos de América.



## INDICE DE CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN .....	- 1 -
II.	METODOLOGÍA.....	- 2 -
III.	CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA.....	- 4 -
IV.	ENTORNO FAMILIAR .....	- 9 -
4.1	Composición del hogar .....	- 9 -
4.2	Educación de los padres y hermanos .....	- 10 -
4.3	Ocupación de los miembros del hogar .....	- 10 -
4.4	Vivienda y servicios.....	- 11 -
4.5	Bienes del hogar.....	- 13 -
V.	EDUCACIÓN .....	- 14 -
5.1	Escolaridad.....	- 15 -
5.2	Razones para dejar de estudiar.....	- 16 -
5.3	Escolaridad necesaria para que le vaya bien en la vida.....	- 19 -
5.4	Continuidad en la educación .....	- 21 -
5.5	Asistencia a un centro de capacitación.....	- 21 -
5.6	Oficios y habilidades.....	- 22 -
5.7	Disponibilidad de servicios educativos .....	- 25 -
VI.	ACTIVIDADES ECONÓMICAS .....	- 26 -
6.1	Empleo .....	- 26 -
6.2	Emprendimiento.....	- 35 -
VII.	MIGRACIÓN .....	- 37 -
VIII.	SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.....	- 39 -
IX.	PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y CAPITAL SOCIAL.....	- 43 -
9.1	Liderazgo organizacional .....	- 46 -
9.2	Interés político y participación comunitaria.....	- 46 -
9.3	Visión de futuro.....	- 48 -
X.	VULNERABILIDAD Y RIESGO SOCIAL .....	- 49 -
10.1	Discriminación .....	- 49 -
10.2	Violencia basada en género.....	- 51 -
10.3	Conductas de riesgo .....	- 52 -
XI.	COMUNICACIÓN .....	- 54 -
11.1	Uso de internet y redes sociales .....	- 54 -
11.2	Interacción social .....	- 55 -
XII.	MEDIOS DE COMUNICACIÓN .....	- 57 -

XIII. HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES .....	58 -
XIV. Bibliografía .....	64 -

## Índice de Tablas

Tabla 1: Rangos de edad de la muestra .....	5 -
Tabla 2: Número de entrevistas por municipio y área. Fase cuantitativa.....	5 -
Tabla 3: Autoidentificación étnica por sexo y área .....	6 -
Tabla 4: Edad a la que tuvo su primer hijo, por sexo y etnia .....	8 -
Tabla 5: Número de hijos, según sexo, estado civil y etnia.....	8 -
Tabla 6: Promedio de personas viviendo en el hogar, según área.....	9 -
Tabla 7: Composición del hogar, según tipo de relación (en porcentaje) .....	9 -
Tabla 8: Ocupación reportada por los hombres en el hogar (en porcentajes) .....	11 -
Tabla 9: Ocupación reportada por las mujeres en el hogar (en porcentajes).....	11 -
Tabla 10: Estructura de la vivienda (en porcentajes) .....	12 -
Tabla 11: Promedio de ambientes y dormitorios por hogar, según área .....	12 -
Tabla 12: Oferta y demanda educativa, año 2014, municipios de intervención.....	14 -
Tabla 13: Escolaridad por sexo y etnia.....	16 -
Tabla 14: Promedio de años de escolaridad de jóvenes que han dejado de estudiar.....	16 -
Tabla 15: Razones para dejar de estudiar, por sexo y etnia.....	17 -
Tabla 16: Jóvenes que han aprendido un oficio, según área y sexo (porcentaje).....	23 -
Tabla 17: Oficio aprendido, según sexo y área (porcentajes) .....	23 -
Tabla 18: Fuente de aprendizaje de los oficios .....	24 -
Tabla 19: Oficios de los jóvenes según sexo y área (porcentajes) .....	24 -
Tabla 20: Opciones educativas reconocidos en la comunidad, por sexo .....	25 -
Tabla 21: Opciones educativas reconocidos en la comunidad, por área .....	26 -
Tabla 22: Razones por la cuales no se encuentra trabajando .....	28 -
Tabla 23: Percepción en relación a la disponibilidad de empleo en las comunidades .....	29 -
Tabla 24: Ocupación en la comunidad, adultos y jóvenes, por sexo (porcentaje) .....	30 -
Tabla 25: Identificación de ocupaciones o empleos según nivel educativo requerido.....	31 -
Tabla 26: Tipo de trabajo deseado.....	33 -
Tabla 27: Empleos reportados por quienes trabajan o han trabajado .....	34 -
Tabla 28: Conocimiento de salud sexual y reproductiva según sexo y estado civil.....	40 -
Tabla 29: Porcentaje de métodos de planificación familiar conocidos .....	41 -
Tabla 30: Porcentaje de jóvenes que conocen organizaciones sociales, por rango de edad...	43 -
Tabla 31: Acceso a Internet según rango de edad .....	54 -
Tabla 32: Uso de Facebook, según sexo y área .....	55 -
Tabla 33: Puntos de reunión social, según sexo y área .....	56 -

## Índice de gráficas

Grafica 1: Estado civil por edad y sexo.....	6 -
Grafica 2: Nivel educativo de padres, madres, hermanos y hermanas .....	10 -
Grafica 3: Bienes del hogar, según área .....	14 -
Grafica 4: Tasa Bruta de Escolaridad Acumulada, municipios de intervención .....	15 -
Grafica 5: Relación entre años de estudio del entrevistado y años de estudio del padre .....	19 -
Grafica 6: Ayuda de los estudios para obtener un empleo .....	28 -

Grafica 7: Migración de los amigos según destino .....	- 38 -
Grafica 8: Razones de migración de amigos, según destino .....	- 38 -
Grafica 9: Conocimientos sobre salud sexual y reproductiva .....	- 41 -
Grafica 10: Porcentaje de participación de los jóvenes, según asociación.....	- 44 -
Grafica 11: Porcentaje de asistencia a las organizaciones.....	- 45 -
Grafica 12: Participación en organizaciones, según tipo de organización .....	- 46 -
Grafica 13: Interés en la política según sexo, área y etnia .....	- 47 -
Grafica 14: ¿Qué cree que estará haciendo en cinco años?.....	- 48 -
Grafica 15: Conductas de riesgo en los últimos 30 días, según ocurrencia (parte 1).....	- 53 -
Grafica 16: Conductas de riesgo en los últimos 12 meses, según ocurrencia .....	- 53 -
Grafica 17: Acceso a Internet en la comunidad, según área.....	- 54 -

## Índice de ilustraciones

Ilustración 1: Subcomponentes Educación para el empleo y aprendizaje para la vida .....	- 1 -
Ilustración 2: Interrelación de las categorías de análisis del diagnóstico .....	- 2 -
Ilustración 3: Diseño e implementación del diagnóstico.....	- 3 -





# Diagnóstico Participativo de Jóvenes

## Resumen del reporte

### I. INTRODUCCIÓN

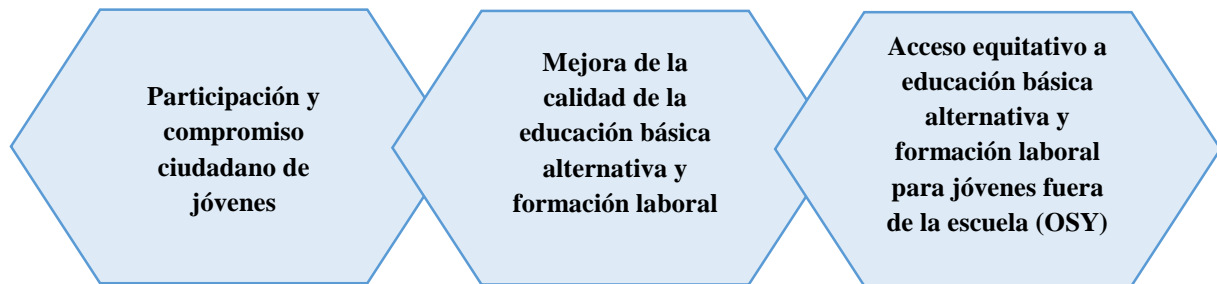
El proyecto USAID Leer y Aprender tiene como objetivo principal asegurar el acceso a educación de calidad a la niñez, especialmente indígena y a jóvenes (15 a 24 años) fuera del sistema escolar, priorizando zonas rurales del Altiplano Occidental de Guatemala. Consta de dos componentes: A) Aprender a leer y B) Educación para el empleo y aprendizaje para la vida.

El área geográfica de intervención es un entorno eminentemente rural en doce municipios de los Departamentos de San Marcos (Concepción Tutuapa); Quetzaltenango (Concepción Chiquirichapa y San Juan Ostuncalco); Huehuetenango (Santa Bárbara y Chiantla); Totonicapán (Santa María Chiquimula, Santa Lucía La Reforma, Momostenango, San Bartolo Aguas Calientes y Totonicapán cabecera); y, Quiché (San Pedro Jocopilas y Joyabaj).

El objetivo del *Componente Educación para el Empleo y Aprendizaje para la vida*, es permitir a los jóvenes en el Altiplano Occidental de Guatemala lograr una mayor autosuficiencia económica y el aumento de los niveles de participación cívica y de logro educativo, para que puedan contribuir de manera más positiva y productivamente a la sociedad.

Considerando que la población joven entre 15 y 24 años de edad, que no completó la educación básica<sup>1</sup> y está fuera del sistema educativo, tiene características y necesidades específicas, la estrategia de proyecto está definida para tener impactos en tres grandes áreas:

Ilustración 1: Subcomponentes Educación para el empleo y aprendizaje para la vida



FUENTE: USAID Leer y Aprender

Con la finalidad de describir la situación -en los municipios de intervención- de la población joven en relación a la disponibilidad y acceso a servicios de educación (escolarizados y/o alternativos), formación para el trabajo y el emprendimiento, posibilidades de inserción en el mercado laboral y participación ciudadana, conocimiento de temas importantes como salud sexual y reproductiva, equidad de género, competencias para la vida y relevancia cultural, el

<sup>1</sup> Según la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE), la educación básica abarca la enseñanza primaria (primera etapa de la educación básica) y el primer ciclo de la enseñanza secundaria (segunda etapa), en Guatemala esta se constituye en educación obligatoria, conforme la Constitución Política, **Artículo 74. Educación obligatoria.** *Los habitantes tienen el derecho y la obligación de recibir la educación inicial, preprimaria, primaria y básica, dentro de los límites de edad que fije la ley. La educación impartida por el Estado es gratuita. El Estado proveerá y promoverá becas y créditos educativos. La educación científica, la tecnológica y la humanística constituyen objetivos que el Estado deberá orientar y ampliar permanentemente. El Estado promoverá la educación especial, la diversificada y la extra escolar.*

proyecto USAID Leer y Aprender realizó un Diagnóstico Participativo de Jóvenes (PYA por sus siglas en inglés). Los resultados de este diagnóstico, que consideran la percepción de los jóvenes, actores locales y actores clave, permiten afinar las estrategias de acción para ampliar las oportunidades de desarrollo de las poblaciones con mayor vulnerabilidad.

Las categorías de análisis de este Diagnóstico, se centraron en: caracterización del/la joven; caracterización del hogar; empleo; oferta educativa; acceso a servicios educativos; emprendedurismo; riesgo social; discriminación por género, etnicidad y discapacidad; capital social; participación ciudadana y comunicación, interrelacionadas en la forma siguiente.

Ilustración 2: Interrelación de las categorías de análisis del diagnóstico



Fuente: USAID Leer y Aprender, diseño metodológico PYA

El PYA fue realizado entre noviembre de 2014 y abril de 2015, utilizando una metodología participativa que integra información cualitativa y cuantitativa de todos los miembros de la comunidad involucrados en el tema.

## II. METODOLOGÍA

Para la realización del diagnóstico participativo se utilizaron métodos mixtos de investigación, que combinan técnicas del enfoque cuantitativo y cualitativo para aumentar el alcance de recolección de la información, y permiten incorporar elementos para garantizar su índole participativa. La combinación de técnicas y enfoques de recolección de información se utilizan para la validación cruzada o triangulación de la información recolectada en campo para su sistematización y análisis (Creswell & Plano, 2011).

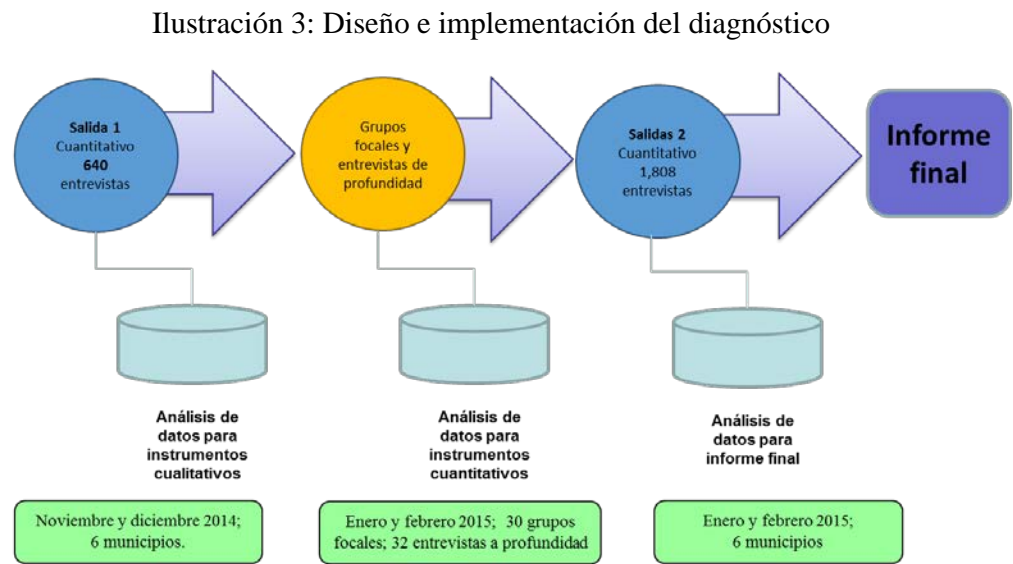
Para articular el método se realizó un proceso secuencial de planificación, recopilación de información, reflexión y análisis, partiendo del diseño inicial de instrumentos y su validación. Se inició con la realización de la Salida 1 cuantitativa, posterior a la cual se realizó la evaluación del proceso, la reformulación de procedimientos e instrumentos para

### NOTA TECNICA: instrumentos fase cualitativa

- Entrevista semiestructuradas a madres jóvenes
- Entrevista semiestructuradas a funcionarios
- Entrevista abierta a jóvenes
- Grupo Focal de jóvenes (ambos sexos) en el área rural
- Grupos focales con jóvenes mujeres fuera del sistema educativo, área urbana
- Grupos focales con jóvenes hombres fuera del sistema educativo, área urbana
- Grupo focal con jóvenes (ambos sexos) dentro del sistema educativo, área urbana.

la Salida 2, y generó insumos para la definición de las categorías de análisis durante la exploración cualitativa.

El diseño de la muestra contempla a los 12 municipios priorizados como un solo dominio de estudio para la encuesta, por lo que no es posible generar resultados con mayores niveles de desagregación



FUENTE: USAID Leer y Aprender, Diseño metodológico DPJ

Para realizar el trabajo de campo se solicitó apoyo de las Autoridades Municipales, quienes dieron su aval. Se solicitó apoyo al COCODE de cada comunidad que también dio su apoyo. Se solicitó autorización a padres, madres de familia o encargados, para realizar las entrevistas en el hogar.

El proceso de recopilación de información cuantitativo, derivó en un invaluable aprendizaje para el proyecto, puesto que para recopilar la información de los 2448 casos, se visitó 11,907 hogares. En 5,827 hogares visitados (44.4%) no había jóvenes de la edad. De los hogares en donde sí había jóvenes de 15 a 24 años, se obtuvo los siguientes resultados:

		HALLAZGO
Completó la entrevista	40.2%	La estrategia de implementación deberá ser ajustada, dada la cantidad de jóvenes que están fuera de la comunidad, pero especialmente por aquellos que estando en la comunidad, no quisieron participar; hacia éstos deberá dirigirse múltiples y variados esfuerzos para motivarles a involucrarse.
Trabajando fuera de la comunidad	27.1%	
No quiso participar/interrumpió entrevista	32.7%	
Para el análisis, los niveles de desagregación válidos y congruentes a las precisiones esperadas en el proceso inferencial y de expansión de la muestra lo constituye, en primer lugar, el total agregado de los 12 municipios objeto de estudio por lo que no pueden generarse resultados por municipio.		

A su vez, los otros niveles de desagregación válidos y congruentes son a nivel de género (masculino / femenino), a nivel de área (urbano / rural) y por autodefinición étnica (ladino / indígena). La muestra recolectada, dado que tiene suficientes casos, podría a su vez tener una desagregación válida por rangos de edad (15 a 19 años y 20 a 24 años), sin embargo, se sugiere que este tipo de inferencia se realice con mayor cautela y en el presente informe se utilizará únicamente para los casos en los que la información recolectada represente una diferencia en función de los rangos de edad.

Cualquier otro nivel de desagregación no puede generarse o, si fuera de interés analizarse, se podrá hacer sin los valores de expansión y serán únicamente válidos para la muestra recolectada y no podrán inferirse al resto de la población.

**NOTA TÉCNICA: Contenido de los módulos del instrumento cuantitativo:**

Módulo A: Información sociodemográfica. Recolectó información sobre las características de la muestra tales como: sexo, etnicidad, edad, educación y ubicación. Módulo aplicado durante ambas etapas de recolección.

Módulo B: Empleo. Recolectó información sobre las experiencias de empleo de la muestra con especial énfasis en las experiencias de trabajo no relacionadas con la agricultura. Módulo aplicado durante ambas etapas de recolección.

Módulo C: Características del hogar. Recolecta información del núcleo familiar de joven entrevistado, con principal énfasis de conocer la educación y empleabilidad del entorno del entrevistado. Módulo aplicado durante ambas etapas de recolección.

Módulo D: Negocios no agropecuarios. Recolecta las oportunidades de negocio en el hogar, pretendía identificar las oportunidades de empleabilidad en las comunidades visitadas. Módulo aplicado únicamente durante la primera recolección.

Módulo E: Condiciones socioeconómicas del hogar. Recolecta información para para caracterizar la condición socioeconómica de los jóvenes de la muestra mediante preguntas sobre los bienes que posee el hogar y las características de la vivienda.

Módulo F: Acceso y servicios educativos existentes. Recaba información sobre los servicios educativos que el joven reconoce e identifica en su comunidad.

Módulo G: Percepciones. Recaba las percepciones de la población joven sobre la discriminación, violencia basada en género, etnia y preferencia sexual, conductas de riesgo. También recaba información sobre acceso a la información sobre salud sexual y reproductiva.

Módulo H: Emprendimiento, desconfianza y autoeficacia. Recolecta información sobre el interés del emprendimiento de los jóvenes actual o futuro. A su vez recaba información sobre la valoración de desconfianza y la autoeficacia del joven entrevistado.

Módulo I: Capital social y comunicación. Recaba información sobre las instituciones que el joven identifica en su comunidad y su participación en los mismos (primera recolección). La segunda parte de este módulo mide la comunicación del entrevistado y su interés por la comunicación con la sociedad (ambas recolecciones).

Módulo J: Oportunidades de desarrollo. Recaba información sobre el interés del joven por su comunidad, seguridad en su entorno y su interés por la política.

Módulo K: Oportunidades en la comunidad. Recaba información sobre las oportunidades que el joven visualiza en su comunidad y su percepción sobre la ocupación de las personas de su comunidad.

### **III. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA**

La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) publicada en el año 2011 indica que, para el año 2014, la población proyectada de Guatemala es de 15,806,675 personas. De esta población, el 48.9% está compuesta por hombres y el 51.1% por mujeres.

Según el mismo informe, ‘*Guatemala tiene una población relativamente joven al registrar que el 66.5% de los habitantes cuentan con menos de 30 años*’ (Instituto Nacional de Estadística, 2011). De ese mismo informe se puede inferir que el 21.1% de la población proyectada para el año 2014 se encuentra entre las edades de 15 a 24 años.

Dado que, poco más de uno de cada cinco habitantes de Guatemala, está incluidos en el ámbito del trabajo que acá se presenta, es de suma importancia determinar sus características, entorno, problemáticas e intereses.

Tabla 1: Rangos de edad de la muestra

Rango de edad	N	%
Hombre de 15 a 19 años	623	25.4%
Hombre de 20 a 24 años	598	24.4%
Mujer de 15 a 19 años	625	25.5%
Mujer de 20 a 24 años	602	24.6%
Total	2,448	100.0%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Para el componente cuantitativo, en total se realizaron 2,448 entrevistas, 50.1% a mujeres y 49.9% a hombres, 28.6% corresponde a población joven de área urbana y 71.4% del área rural.

Tabla 2: Número de entrevistas por municipio y área. Fase cuantitativa

Municipio	Área		Total	Porcentaje
	Urbano	Rural		
Chiantla	39	290	329	13.4%
Santa Bárbara	25	62	87	3.6%
Concepción Chiquirichapa	42	40	82	3.3%
San Juan Ostuncalco	102	100	202	8.3%
Joyabaj	40	196	236	9.6%
San Pedro Jocopilas	22	95	117	4.8%
Concepción Tutuapa	20	204	224	9.2%
Momostenango	102	267	369	15.1%
San Bartolo Aguas Calientes	23	41	64	2.6%
Santa Lucía la Reforma	22	66	88	3.6%
Santa María Chiquimula	20	143	163	6.7%
Totonicapán	242	245	487	19.9%
Total	699	1,749	2,448	
Porcentaje	28.6%	71.4%		100.0%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Del total de entrevistados, el 76.7% se auto consideró como indígena y el 19.8% como ladino; el 3.5%<sup>2</sup> de los entrevistados no supieron como auto definirse; al dejar estos últimos fuera, los datos son comparables con el Censo de Población 2002, sin proyecciones, para jóvenes de 15 a 24 años

<sup>2</sup> Este 3.5% es descartado de los análisis por etnia acá presentados. La edad promedio de las personas que no pudieron auto-definirse es de 18.3 años de edad, por lo que se interpreta que, la edad no fue un factor en la falta de autodefinición étnica.

en el área de interés, porque la población se definió en un 81.7% como indígena y 18.3% como no-indígena.

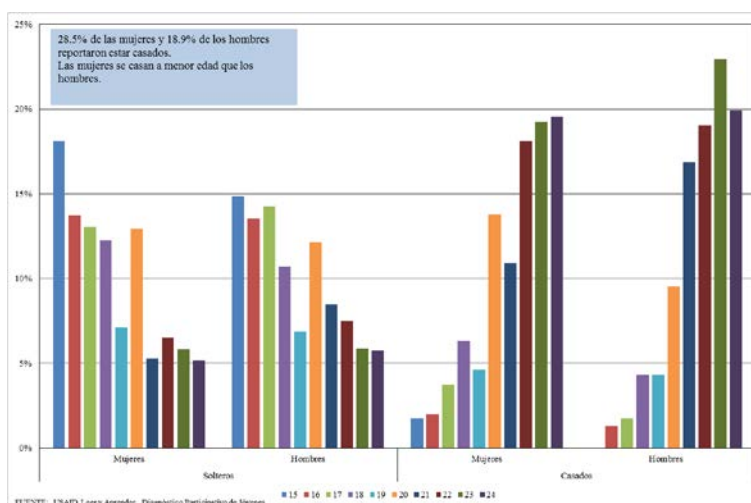
Tabla 3: Autoidentificación étnica por sexo y área

Etnia	Sexo	Ubicación	Porcentaje
Ladino 19.8%	Hombre	Urbana	4.0%
		Rural	16.4%
	Mujer	Urbana	4.2%
		Rural	15.1%
Indígena 76.7%	Hombre	Urbana	20.2%
		Rural	57.0%
	Mujer	Urbana	20.3%
		Rural	55.8%
No sabe 3.5%	Hombre	Urbana	0.6%
		Rural	1.8%
	Mujer	Urbana	1.0%
		Rural	3.6%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Con la finalidad de establecer el idioma que prefieren utilizar los jóvenes para comunicarse, durante la segunda ronda de recolección, se indagó sobre qué idioma preferían hablar principalmente, según el dominio que tenían sobre el mismo. Resalta que a pesar que dos tercios se autodefinieron como indígenas, 99.1% indicó que preferían hablar en idioma español, seguido del 0.8% que respondió el idioma K'iche' y, el 0.1% el idioma Mam. De quienes indicaron el español como idioma de preferencia, el 80.3% indicó preferir como segundo idioma el K'iche' seguido del idioma Mam con el 1.7%.

Grafica 1: Estado civil por edad y sexo



De la población joven que fue entrevistada, se puede determinar que las mujeres se casan a menor edad que los hombres. De acuerdo a la información del estudio cualitativo, la edad considerada 'ideal' para casarse, a decir de los jóvenes, es alrededor de los 25 años para las mujeres (algo más

jóvenes en el área rural) y alrededor de los 28 para los hombres. Algunos cuantos incluso consideraban que habría que casarse después de los 30 años, pero otros consideraban que no era conveniente que las mujeres pospusieran tanto el matrimonio.

La edad real de la unión es varios años más temprana: hubo mención frecuente de niñas que se unían antes de los 15 años, varones que lo hacían siendo menores de edad. La razón más frecuente de estas uniones tempranas es el embarazo, dado que para muchos es inaceptable que haya hijos fuera de una unión.

Además, hay poco diálogo sobre su prevención, tanto entre padres e hijos como entre la misma pareja. También hubo mención de jovencitas que se unían por querer huir de situaciones difíciles en sus hogares de origen.

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*No hay que pasar más de 25 años porque a veces ya no se casan las mujeres. Más de 26 años no hay que pasarse. Los hombres, en cambio, no tienen edad para casarse. Ellos deben tener una edad para casar y pensar bien las cosas. Algunos dicen que es mejor que el hombre este maduro para casarse.*

(GF mujeres urbanas fuera del sistema escolar, Momostenango)

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Algunas se casan a los 16 años porque a veces lo hacen por ignorancia. Puede ser porque los padres las regañan mucho y ellas se desesperan. Por eso se casan: piensan que les va ir mejor, pero les va más peor... A veces los hombres trabajan y no les queda tanto tiempo para salir, entonces lo que hacen es buscar mujer y seguir trabajando. La vida se está siendo más corta también, porque en el tiempo de antes, mi abuelo vivió 100 años y a una edad de 100 años aquí nadie llega. Uno no puede esperar tanto tiempo porque entre más tiempo transcurra más se está quedando 'vaa', bien encuentra mujer pero no va a encontrar una joven. Se va a juntar a los 25 años y ya no se va encontrar con una de 17 años. Las jóvenes ya no lo van a aceptar ya lo miran muy viejo*

(GF hombres rurales, Chiantla)

*La razón por la que no esperan a esa edad las mujeres. Hay casos que son menores de edad y se casan con personas mayores de edad por el motivo de que los mayores de edad puede que ya tengan un nivel económico bueno. Y ellas también quieren superarse en base al marido. También por la moda: quieren lucirse con buena ropa.*

(GF hombres urbanos fuera del sistema escolar, Chiantla)

Casi el veintitrés por ciento de la población joven (375 mujeres y 183 hombres) reportó tener obligaciones familiares, la tabla 4 presenta los datos desagregados por género y edad en que tuvieron su primer hijo.

Del total de casos, el 18.8% de los hombres y el 30.5% de las mujeres indicó tener al menos un hijo. El promedio de hijos por hombre, es de 1.39 y, para las mujeres, de 1.51. El máximo de hijos reportado por los entrevistados fue de seis para ambos sexos. La ENCOVI 2011 indica que, para el caso de las mujeres, en el rango de edad de interés, el número promedio de hijos es de 1.67 (con una desviación estándar de .901). Las y los jóvenes ladinos tienen en promedio 1.5 hijos, en comparación con 1.47 hijos de las y los jóvenes indígenas; la diferencia es estadísticamente significativa ( $t = 3.386$ ,  $p = .001$ ).



Tabla 4: Edad a la que tuvo su primer hijo, por sexo y etnia

Edad reportada	Mujer				Hombre			
	Indígena	Ladino	Otro	Total	Indígena	Ladino	Otro	Total
12	1			1				0
14	4	2	1	7				0
15	18	12		30	3	2		5
16	31	12	2	45	5			5
17	45	14	3	62	13	3	1	17
18	50	10	5	65	18	7	2	27
19	45	14	2	61	21	6		27
20	31	12	1	44	32	5	1	38
21	19	3		22	24	5		29
22	28	3		31	18	6		24
23	5	1		6	8	1	1	10
24	1			1	1			1
Total	278	83	14	375	143	35	5	183

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

En promedio, los hombres tuvieron su primer hijo a los 19.6 años, el que más corta edad reportó, tenía 15 años. Por su parte, las mujeres, en promedio tuvieron su primer hijo a los 18.2 años; la que menor edad reportó tenía 12 años. Los hombres del área urbana tiene su primer hijo a los 20.3 años, comparado con los del área rural que lo tienen a los 19.5 años de edad. En comparación, las mujeres del área urbana tienen su primer hijo a los 18 años de edad y, las mujeres del área rural a los 18.3; esta diferencia es estadísticamente significativa ( $t = 6.634$ ,  $p = .000$ ). Las personas ladinos han tenido su primer hijo a los 18.2 años, en comparación con las indígenas (18.9 años), esta diferencia es estadísticamente significativa ( $t = 25.015$ ,  $p = .000$ ).

Tabla 5: Número de hijos, según sexo, estado civil y etnia

Sexo Etnia	Estado civil	Número de hijos						Total
		1	2	3	4	5	6	
Hombre	Soltero/a	12.6	7.6	14.3	-	-	-	11.1
	Casado/a - Unión libre	86.7	92.4	85.7	100	-	100	88.4
	Divorciado/a	0.7	-	-	-	-	-	0.5
Mujer	Soltero/a	25	11.5	-	18.7	-	-	19
	Casado/a - Unión libre	73.2	88.5	96.2	81.3	100	100	79.5
	Separado/a - Viudo/a	1.8	-	3.8	-	-	-	1.5
Ladino	Soltero/a	30.9	19.7	-	-	-	-	24.4
	Casado/a - Unión libre	67.5	80.3	89.1	-	-	-	73.5
	Separado/a	1.6	-	10.9	-	-	-	2.1
Indígena	Soltero/a	18.5	7.7	3.3	15.3	-	-	14.5
	Casado/a - Unión libre	80.1	92.3	96.7	84.7	100	100	84
	Divorciado/a	0.3	-	-	-	-	-	0.3
	Separado/a - Viudo/a	1.2	-	-	-	-	-	1.2

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Al estudiar la variable de número de hijos en relación al estado civil se encontró que el 13.8% de las mujeres del área rural indicó ser madre soltera, en comparación con el 20.5% de mujeres del área urbana que respondió ser madre soltera. Esta misma pregunta se realizó a los hombres, sin embargo, no en el contexto de si eran padres solteros si no en el contexto de si, siendo solteros,



habían tenido algún hijo; se encontró que el 12.8% de los jóvenes el área rural indicaron ser padres solteros. Desde el punto de vista de autodefinición étnica, son las y los jóvenes quienes se identifican como ladinos quienes en mayor porcentaje son padres solteros (24.4%) en comparación con las y los jóvenes indígenas (14.5%).

#### IV. ENTORNO FAMILIAR

##### 4.1 Composición del hogar

En general, el entorno familiar de los jóvenes está conformado por padres del mismo (uno en cuatro hogares), hermanos (uno en dos hogares) y, en menor grado otras relaciones familiares (hijo(a) s, esposo(a), suegro(a) s, etc.).

En promedio, los hogares, al momento de la visita, tenían 6.7 miembros viviendo en el mismo. Los hogares del área urbana tienen, en promedio, un número menor de miembros viviendo en el hogar al momento de la visita (6.5 vs. 6.7 miembros); esta diferencia es estadísticamente significativa ( $t = 17.399$ ,  $p = 0.000$ ).

Tabla 6: Promedio de personas viviendo en el hogar, según área

Área de la entrevista	Min.	Max.	Media	Des. Std.
Urbana	1.00	19.00	6.4756	2.71375
Rural	1.00	21.00	6.7567	2.85032

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

El hogar de los entrevistados, está conformado por 48.1% de personas de sexo masculino y 51.9% de personas de sexo femenino. La conformación de los miembros del hogar es bastante similar para el área urbana que para el área rural. Los hogares están compuestos, principalmente por hermanos (48.0%), seguido de sus padres (25.8%). El restante 26.2% está conformado por otros miembros de la familia, tal y como se indica a continuación:

Tabla 7: Composición del hogar, según tipo de relación (en porcentaje)

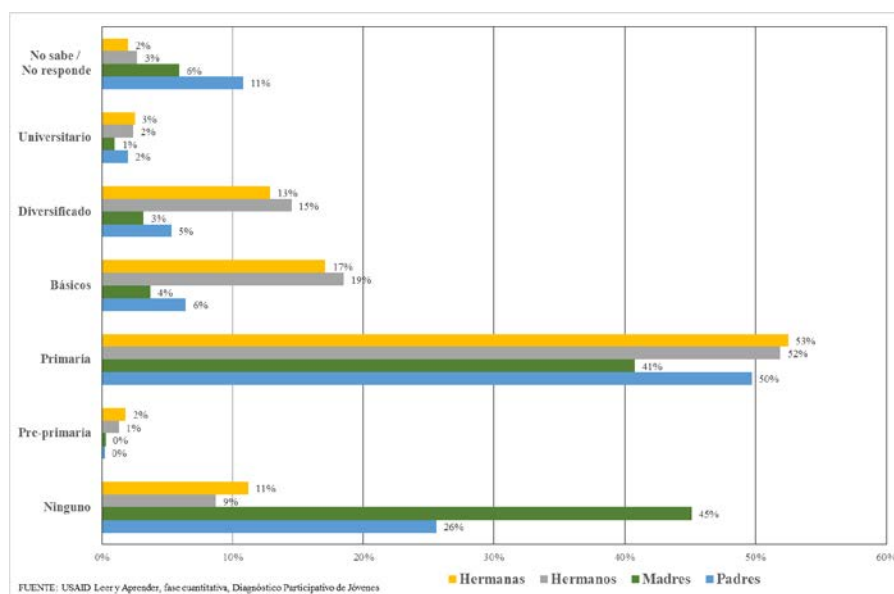
Relación	Área urbana	Área rural
Hermano/a	47.6	48.2
Padre / Madre	27.1	25.3
Hijo	4.7	5.6
Cuñado/a	4.5	4.3
Sobrino/a	4.5	5.7
Esposo(a)	3.5	3.7
Abuelos	2.7	2.3
Primo / prima	1.6	1.2
Tío / Tía	1.6	1.4
Suegro / Suegra	1.4	1.5
Otro/a pariente	0.5	0.4
Otra persona sin relación	0.3	0.5
Total	100.0	100.0

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

## 4.2 Educación de los padres y hermanos

La información de la escolaridad de padres y hermanos es trascendente porque permite establecer la relación con la escolaridad de la población joven objeto de este diagnóstico. Dadas las condiciones de pobreza y ruralidad, explican que el 45.1% de las madres y el 25.6% de los padres nunca asistieron a la escuela. En promedio los padres tienen 3.8 años de educación y, las madres, 2.4 años. Los padres del área urbana tienen, en promedio, 5.4 años de estudio y, los padres del área rural 3.1 años de estudio. Las madres del área urbana tienen, en promedio, 3.7 años de estudio y, las madres, 1.8 años de estudio en promedio.

Grafica 2: Nivel educativo de padres, madres, hermanos y hermanas



Comparativamente, los hermanos de los entrevistados asistieron más a la escuela que los padres. En promedio los hermanos estudiaron 6.0 años y las hermanas estudiaron 5.7 años<sup>3</sup>. Los hermanos de los entrevistados del área urbana en promedio tienen 7.1 años de estudio, en comparación a 5.7 años, en promedio, para los hermanos del área rural. Las hermanas del / la entrevistado(a) de área urbana, en promedio tienen 7.0 años de estudio, en comparación con las hermanas del / la entrevistado(a) del área rural que tiene 5.2 años de estudio en promedio.

De las personas que viven en el hogar entre las edades de 7 a 24, el 55.3% estaba estudiando o planeaba estudiar en el ciclo lectivo 2015.

## 4.3 Ocupación de los miembros del hogar

Las actividades realizadas por los hombres que vivían en el hogar al momento de la entrevista, son variadas, sin embargo, las más importantes son, trabajar en la agricultura (como auto-empleado) 28.6%, como empleado no agrícola (28.3%) y el autoempleo (21.6%).

Las mujeres se dedican, principalmente, a actividades de ama de casa (75.4%). Otras actividades a las que se dedican los hombres y las mujeres del hogar se muestran en la tabla siguiente:

<sup>3</sup> En comparación, en promedio, los jóvenes entrevistados han completado 8.3 años de educación, las mujeres 7.5 años.

Tabla 8: Ocupación reportada por los hombres en el hogar (en porcentajes)

Ocupación	Padres	Hermanos	Hombres
Empleado agrícola (auto-empleo)	31%	20%	29%
Auto-empleado (no agrícola)	24%	17%	22%
Empleado no agrícola	24%	40%	28%
Empleado agrícola (remunerado)	9%	12%	11%
No sabe	4%		
Empleado agrícola no remunerado en parcela familiar	3%		
Desempleado	2%	5%	5%
Empleado no agrícola y no remunerado en negocio familiar	2%	2%	2%
Empleado agrícola no remunerado en parcela familiar		4%	4%
Jubilado	1%		
Total	100%	100%	100%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

La ocupación principal reportada por los hombres en el hogar, está vinculada a las actividades no agrícolas (50%), resalta los hermanos con 59%. Considerando que en muchas de las zonas estudiadas, se practica agricultura de subsistencia, y es usual la actividad comercial, es razonable que la población busque otras áreas para generar ingresos.

Tabla 9: Ocupación reportada por las mujeres en el hogar (en porcentajes)

Ocupación	Madres	Hermanas	Mujeres
Ama de casa	80%	65%	75%
Auto-empleado (no agrícola)	9%	7%	7%
Empleado no agrícola	6%	20%	11%
Empleado agrícola (auto-empleo)	2%	2%	2%
No sabe	1%		
Empleado agrícola (remunerado)	1%	2%	2%
Empleado agrícola no remunerado en parcela familiar	1%	1%	1%
Empleado no agrícola y no remunerado en negocio familiar	0%	1%	1%
Desempleado	0%	3%	2%
Otro	0%		
Total	100%	100%	100%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Las diferencias de género, son claramente visibles en cuanto a la ocupación reportada, que principalmente está vinculado al hogar (oficios domésticos, autoempleo agrícola y no agrícola).

#### 4.4 Vivienda y servicios

Las condiciones de ruralidad y pobreza que caracterizan los municipios de implementación del proyecto Leer y Aprender, determinan la estructura de las viviendas de las familias de la población joven sujeta al diagnóstico. En el área rural prevalece paredes de adobe o block, techo de lámina metálica o teja, y piso de tierra o torta de cemento; mientras que en el área urbana,

prevalece paredes de block o adobe, techo de lámina, teja o concreto, y piso de torta de cemento, ladrillo cerámico o tierra.

Tabla 10: Estructura de la vivienda (en porcentajes)

Material paredes	Área urbana	Área rural	Material techo	Área urbana	Área rural	Material piso	Área urbana	Área rural
Adobe	37.6	61.5	Lámina metálica	46.3	54.5	Tierra	21.3	42.4
Block	59.3	32.6	Teja	24.7	31.2	Torta de cemento	43.5	40.8
Madera	0.4	2.7	Concreto	26.2	11.5	Ladrillo cerámico	24.9	11.1
Concreto	1.7	1.1	Asbesto cemento	2	1.6	Ladrillo de barro	2.7	1.2
Bajareque	0.3	0.7	Paja, palma o similar	0.8	1.2	Ladrillo de cemento	7.2	4.3
Ladrillo	0.2	0.4				Madera	0.3	0.2
Lámina metálica	0.2	0.3						
Lepa, palo, caña o bambú	0.3	0.6						
Total	100	100		100	100		100	100

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Por otro lado, los hogares del área urbana, en promedio tienen 5.6 ambientes y 3.0 habitaciones o dormitorios; en el área rural, en promedio se encontraron 4.5 ambientes y 2.5 habitaciones o dormitorios.

Tabla 11: Promedio de ambientes y dormitorios por hogar, según área

Área y ambientes		Min.	Max.	Media	Desv. Std.
Urbana	Ambientes en el hogar	1	20	5.56	2.544
	Dormitorios en el hogar	1	15	3.09	1.668
Rural	Ambientes en el hogar	1	20	4.50	2.154
	Dormitorios en el hogar	1	10	2.54	1.393

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Se encontró que en promedio en los hogares del área urbana habitaban 6.5 personas y en el área rural, 6.8, esto implica que, el número de personas promedio que duermen por habitación es de 2.1 personas en el área urbana y 2.7 personas en el área rural; lo que al ser comparado con los datos de la ENCOVI 2011 para el total de los departamentos de la muestra<sup>4</sup> se encuentra que el promedio de personas que duermen por habitación es de 2.9 personas para el área urbana y, para el área rural de 4.0. A su vez utilizando los datos del Censo 2002, se calcula que el número de personas que duermen por dormitorio en el área urbana es de 3.5 personas y de 4.6 personas para el área rural.

En cuanto a servicios públicos, se encontró que el servicio de energía eléctrica cubre al 85% y 95% de los hogares rurales y urbanos; el servicio de agua está cubierto en alto porcentaje, pero

<sup>4</sup> La muestra desarrollada por el Proyecto USAID Leer y Aprender no tiene representación departamental.

drenajes es más restringido en el área rural, un factor que ayuda a comprender la situación, es que la energía eléctrica está en manos de operadores privados, que tienen sistemas de control y cobro más modernos, el servicio de agua está en manos de la municipalidad o de las propias comunidades, en donde generalmente no hay tarifas, o son muy bajas, y los controles son menos actualizados y drenajes en un servicio municipal que genera limitados ingresos.

Así mismo, se encontró que en el área rural prevalece el uso de letrina o pozo ciego, seguido del excusado lavable, mientras que en el área urbana, prevalece la letrina o pozo ciego, el inodoro conectado a la red de drenajes y el excusado lavable.

En cuanto a la disposición de la basura, se encontró que prevalece la quema: 71.1% en el área rural, respecto 44.1% del área urbana, el servicio de recolección municipal es típicamente urbano (21.7% urbano, 2.6% rural), y el uso para aboneras o enterrar la basura representa 20.2% en el área urbana y 16.6% en el área rural.

Como se observa el manejo de la basura puede representar un problema de salud pública, que debe ser problematizado con las comunidades y las municipalidades.

El uso de leña como combustible para cocinar es el que prevalece en los municipios en donde se realiza el diagnóstico; en el área rural el 93.2% de los hogares, y sólo el 5% gas propano; mientras que en el área urbana, 76.4% usan leña y 22.6% usan gas propano

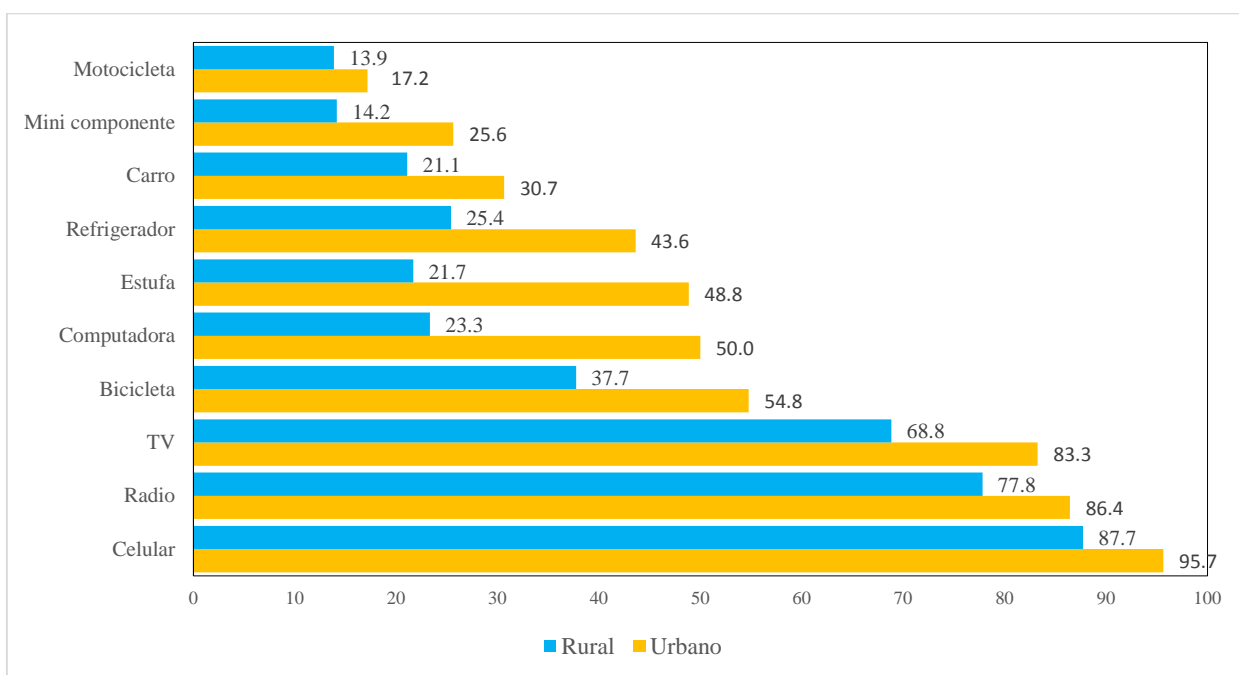
#### 4.5 Bienes del hogar

Las diferencias entre el área urbana y rural, que también puede establecer un indicador de la diferencia de los ingresos, lo constituyen los bienes que poseen las familias. La gráfica xx muestra algunas diferencias evidentes como la refrigeradora, estufa, televisor y computadora, y otras menos marcadas como radio y celular.

Medios de locomoción como carro, motocicleta y bicicleta también marcan esa diferencia en ingresos y en relativo bienestar.

En general, los hogares del área urbana, tiene mayor equipamiento, lo que evidencia mayor bienestar socioeconómico.

Grafica 3: Bienes del hogar, según área



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

## V. EDUCACIÓN

A través de los Estudios de Capital Social, realizados por el proyecto Leer y Aprender, se pudo determinar que en los municipios de intervención, la oferta educativa está concentrada en el sector oficial, que atiende al 87% de los estudiantes en los diferentes niveles educativos. Como en la mayor parte de territorio guatemalteco, la educación primaria es la que tiene mayor atención, contándose en 2014 con novecientos ochenta y seis centros educativos; es notorio que en estos municipios en que las personas se autoidentifican como indígenas, la educación bilingüe no es mayoritaria.

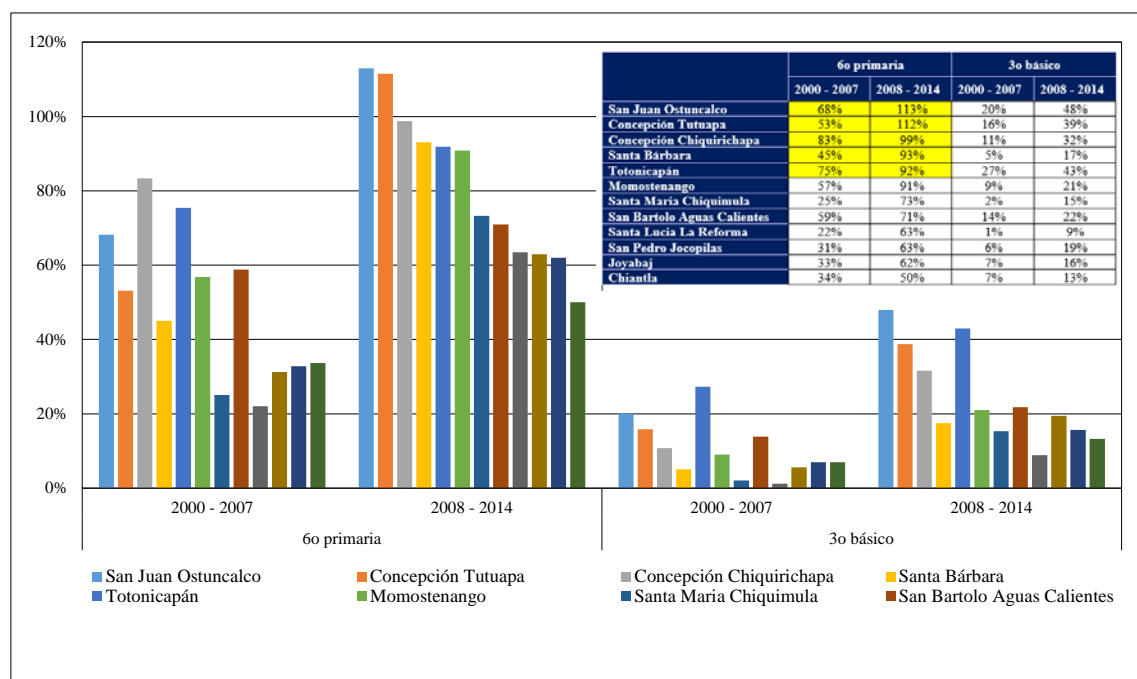
Tabla 12: Oferta y demanda educativa, año 2014, municipios de intervención

Nivel y sector	Establecimientos	Estudiantes
Preprimaria bilingüe	376	8,248
Párvulos	385	11,558
Primaria	986	130,966
Básico	269	25,049
Diversificado	55	7,884
Primaria Adultos	5	241
Oficial	87%	87%
Privado	9%	8%
Cooperativa	4%	5%
Total	2,076	183,946

FUENTE: Proyecto Leer y Aprender; Informe integrado Estudios de Capital Social.

De conformidad con los datos del Ministerio de Educación de Guatemala, en los municipios de intervención se han logrado cambios positivos en relación a la efectividad escolar; en efecto se verifica que mientras en el período 2000 a 2007 la Tasa Bruta de Escolaridad Acumulada<sup>5</sup> en sexto primaria se situó en 51%, para el período 2008 a 2014 la tasa acumulada se situó en 81%, cinco de los municipios alcanzaron tasa superior al 100%. Para tercero básico, la tasa acumulada cambio de 12% a 26% en los mismos períodos. Lo anterior significa que los esfuerzos realizados han sido insuficientes para que el Estado de Guatemala cumpla con el mandato constitucional, de brindar educación obligatoria y gratuita hasta el ciclo básico para toda la población. Siendo especialmente grave la situación para la juventud.

Grafica 4: Tasa Bruta de Escolaridad Acumulada, municipios de intervención



## 5.1 Escolaridad

La población meta del proyecto Leer y Aprender corresponde a jóvenes entre 15 y 24 años de edad, que no completaron nueve años de escolaridad. La tabla 13, presenta los datos desagregados por sexo y etnia y rango de edad; resalta que el 55.1% tienen menos de nueve años de escolaridad, acentuado en mujeres indígenas entre 20 y 24 años.

En promedio, la muestra tiene 7.9 años de educación. El porcentaje de hombres y mujeres que no tienen estudio alguno es bajo (2%); a su vez, el porcentaje de jóvenes que logran estudiar en la universidad es similar al nacional (5.2%).

<sup>5</sup> La tasa bruta de escolaridad, establece la relación entre la población en la edad correspondiente (12 años para 6° primaria y 15 años para 3° básico), y los estudiantes promovidos en los respectivos grados, independientemente de su edad. Para el caso, el indicador presenta la sumatoria de la niñez y juventud de la edad, y la sumatoria de los promovidos, para los años indicados.

Tabla 13: Escolaridad por sexo y etnia

Escolaridad	Etnia	Mujer		Hombre		Total
		15 a 19 años	20 a 24 años	15 a 19 años	20 a 24 años	
Menos de 9 años	Ladino	62%	61%	68%	43%	59%
	Indígena	61%	52%	60%	40%	53%
	No sabe	83%	88%	67%	75%	80%
9 años o mas	Ladino	38%	39%	32%	58%	41%
	Indígena	39%	48%	40%	60%	47%
	No sabe	17%	12%	33%	25%	20%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

La población joven que no completó la educación básica y que no tienen planes de seguir estudiando, tiene primaria incompleta (4.57 años para área rural, 4.58 años para ladinos). En comparación, los jóvenes con más de nueve años de estudio tienen, en promedio más de diez años, indicado esto que han completado el básico pero no así el diversificado.

Tabla 14: Promedio de años de escolaridad de jóvenes que han dejado de estudiar

Grupo	Jóvenes con menos de 9 años de estudio				Jóvenes con 9 o más años de estudio			
	Min.	Max.	Media	Desv. Std.	Min.	Max.	Media	Desv. Std.
H - área urbana	0	8	5.65	1.718	9	16	11.13	1.402
H - área rural	0	8	4.95	1.906	9	17	10.81	1.561
M - área urbana	0	8	4.97	2.130	9	16	11.10	1.690
M - área rural	0	8	4.57	3.082	9	20	10.60	1.551
Ladino	0	8	4.58	2.095	9	15	10.86	1.563
Indígena	0	8	4.92	1.989	9	20	10.81	1.568

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

## 5.2 Razones para dejar de estudiar

Se estableció que 55% de la población joven entrevistada dejó de estudiar, 60% mujeres y 50% hombres, 54% indígenas, 56% ladinos, la vulnerabilidad de las mujeres indígenas es evidente, pues presentan el mayor porcentaje.

### ESCUCHANDO A LOS FUNCIONARIOS

Resalta que las razones económicas obligan a la mayor parte de jóvenes a dejar los estudios, entre estas se encuentra: por falta de dinero o porque tuvo que trabajar; para las mujeres, la segunda

*Hay una diferencia grande entre los hombres y mujeres y, realmente aquí ha costado bastante; un poquito por cuestiones culturales, recordemos que siempre se da el machismo, más valor al hombre y no a la mujer, se ha trabajado, siempre les he dicho a los jovencitos en las reuniones, que tanto hombre como mujer tenemos los mismos derechos, se ha tratado de ir concientizando a nuestra gente para que se les de valor a las mujeres, pero una de las razones ha sido eso... Y la falta de recursos económicos*

razón para dejar los estudios, es el matrimonio o la maternidad, situación que en los hombres es menos frecuente (matrimonio o paternidad). Razones personales fueron aducidas como la



tercera causa para no completar la escuela; así mismo, se argumentó el clima escolar (no me gusta, muy aburrido). Aspectos de acceso o discriminación tuvieron menos mención.

Tabla 15: Razones para dejar de estudiar, por sexo y etnia

Razón	Mujer			Hombre			Total
	Indígena	Ladino	Otro	Indígena	Ladino	Otro	
Económico	59%	50%	41%	80%	72%	79%	67%
Matrimonio	18%	20%	16%	3%	2%	0%	11%
Personal	9%	9%	22%	8%	12%	11%	9%
Clima Escolar	9%	15%	22%	5%	7%	11%	9%
Acceso	4%	6%	0%	4%	7%	0%	4%
Discriminación	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%
Otro	6%	5%	6%	5%	4%	0%	5%
Dejo de estudiar	60%	59%	60%	48%	54%	70%	55%
Termino niveles	0%	0%	2%	1%	1%	0%	1%
Continúa estudiando	36%	37%	34%	49%	44%	30%	42%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

Las razones económicas resultan más evidentes, pues al ser consultados, uno de cada diez jóvenes que actualmente estudia, dejaría de hacerlo si encuentra un trabajo. El 25.0% de los hombres afirma haber dejado de estudiar alguna vez para trabajar, de igual forma responde el 19.0% de las mujeres entrevistadas

Por su parte, el estudio cualitativo se encuentra que la escolarización en el ciclo básico no tiene un costo directo (no se paga matrícula), pero sí varios indirectos. Al consultar con jóvenes y docentes sobre los costos asociados se mencionó el transporte (la mayoría de estudiantes camina hacia los centros educativos, pero algunos pagan hasta Q8 diarios (Q160 mensual).

Un gasto considerable es el uniforme: aunque algunos insisten que éste no es obligatorio, en la práctica los estudiantes quieren usarlo, pues tiende a ser un símbolo de prestigio y de identificación; el costo es más alto para los varones, pues las niñas pueden seguir usando el corte y solo necesitan comprar el suéter. En Joyabaj, por ejemplo, el uniforme completo (camisas, pantalón y suéter) costaba Q500 y el de educación física (obligatorio para hombres y mujeres) costaba Q200. Otros costos eran útiles (Q150 anual), fotocopias (Q25 anual), café Internet (Q150 anual).

Además, hay cierta presión social para consumir las meriendas de venta en las escuelas y los estudiantes decían que ‘necesitaban’ unos Q5 diarios [Q100 mensual]. Excluyendo transporte, el costo anual del ciclo básico sería aproximadamente Q2,000, de los cuales los mayores rubros son el uniforme y las meriendas<sup>6</sup>. En las entrevistas con jóvenes que no lograron acceder al ciclo básico se indagó sobre su percepción de costos: la mayoría no tenía idea de a cuánto podía ascender, pero sabían que era “muchísimo”, que eso era lo que decían sus padres.

En los grupos focales se exploró sobre el nivel educativo usual en las comunidades de estudio. En las aldeas tendía a ser la primaria completa, en tanto en las áreas urbanas algunos completaban

<sup>6</sup> En varios municipios algunos estudiantes dijeron que ellos se sentirían mal si no llevaran ese dinero para la merienda. Con la información disponible no es posible determinar qué tan extendida sea en la práctica.

los básicos y algunos, pocos, terminaban el ciclo diversificado. En el área urbana de Joyabaj, por ejemplo, una joven (que estudió sólo la primaria) comentó que de los cincuenta compañeros que tuvo en sexto grado, apenas unos 20 continuaron en el ciclo básico; otro joven, del área rural, comentó que de toda su clase de sexto grado (cerca de 40 estudiantes) apenas 10 habían logrado seguir estudiando. Casi todas las mujeres consultadas y la mayoría de hombres estuvo de acuerdo que las mujeres alcanzan usualmente menos niveles de estudio.

Casi todas las personas entrevistadas en forma cualitativa estuvieron de acuerdo en que el grado de escolaridad alcanzada depende, fundamentalmente, del apoyo recibido por los padres. Otras personas que apoyan son los hermanos mayores (quienes muchas veces subsidian la educación de los más jóvenes), tíos y abuelos:

Por su parte los funcionarios entrevistados identifican que las dificultades en materia de educación y empleo, prácticamente van de la mano habiendo una desmotivación intrínseca en relación a la educación, fundamentalmente porque, aun con un nivel de escolaridad más alto -nivel medio o superior- las oportunidades de trabajo son bastante limitadas en las comunidades, básicamente quienes aspiran a mejores oportunidades de trabajo y educación, deben salir de los

municipios de donde son originarios hacia otras ciudades más grandes e incluso fuera de Guatemala, el promedio de escolaridad de la mayoría de jóvenes, a decir de los funcionarios, es sexto de primaria, algunos padres y algunas madres tienen interés en que sus hijas e hijos, completen la primaria o un grado menor que les permita aprender las operaciones básicas para

### VOCES DE LA JUVENTUD

*A mí, gracias a Dios, a mí me apoyo mi tía, porque vio que me gusta estudiar, porque mi mamá y no quería inscribirme. Esto comenzó cuando el INEB funcionaba en el Instituto IBCEO. Entonces mi tía hizo trámites para solicitar una beca para que yo siguiera con mis estudios. Gracias a Dios que la iluminó, me puso en el INEB porque este instituto es nacional.*

(GF estudiantes urbanos, San Juan Ostuncalco).

*En mi caso yo no tengo apoyo de mis papás. Quien me apoya es una mi prima y, como yo no tengo apoyo de otras personas, trabajo y en las tardes estudio. Me motiva mi esfuerzo porque quiero hacer alguien en la vida. Los que tienen apoyo de los padres aprovechan esta oportunidad y no dejan a medias el estudio. Yo quisiera ese apoyo pero no tengo.*

(GF estudiantes urbanos, Chiantla)

### ESCUCHANDO A LOS FUNCIONARIOS

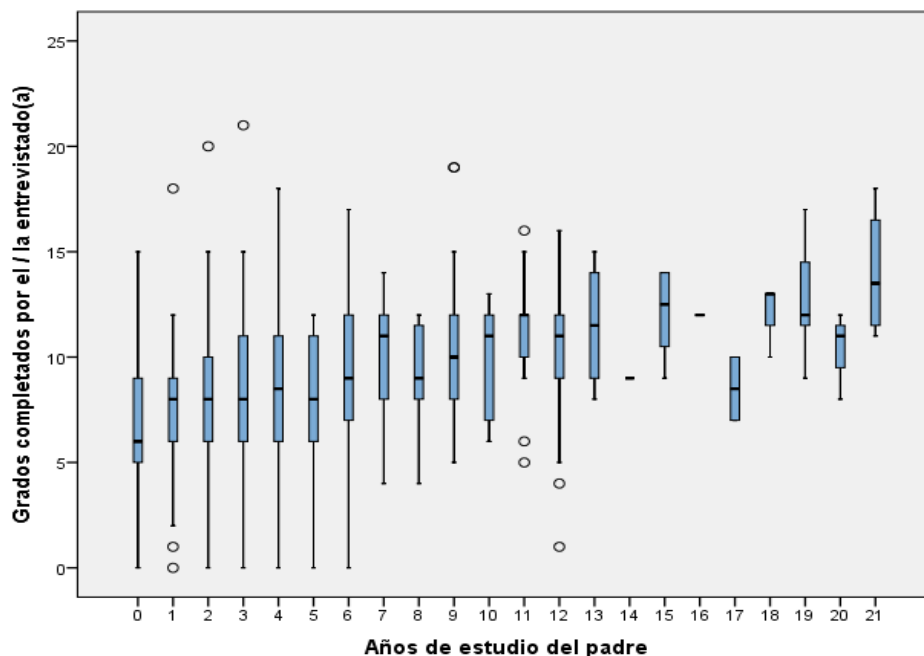
*E: Los principales desafíos que encuentra los jóvenes en el municipio, a nivel de educación son: Uno, la continuidad hacia el ciclo básico, [en donde] se van quedando muchos, porque son pocos los que pueden gozar del básico y de la continuidad en los estudios. La otra sería, que las carreras se preparan para bachillerato y la mayoría no siguen bachillerato y sin capacitación técnica; el perito contador es en donde más se inscriben pero difícilmente van a conseguir trabajo, y el acceso a la universidad es cuestión de los pocos que pueden costearla o por medio de becas, pero es mínima la ayuda, solo PRODESSA es la única que pueda dar becas universitarias; y posibilidades de empleo no hay. Prácticamente tienen cerradas todas sus aspiraciones.*

sumar y restar correctamente, de esta forma no se equivocarán al momento de dar el vuelto en el negocio, que un día tendrán que presidir, el tema educativo bien podría resumirse de la siguiente forma

A su vez, realizando un análisis entre años

de estudio del padre y los años de estudio del entrevistado se puede notar<sup>7</sup>, de la gráfica siguiente, que la media de años de estudio, en general, aumenta conforme los años del padre también aumentan. Se debe tomar en consideración que, para algunos de los diagramas mostrados, el número de casos es muy bajo, especialmente para los casos por encima de 13 años de estudio.

Grafica 5: Relación entre años de estudio del entrevistado, según años de estudio del padre



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

Al hacer un análisis de diferencia de medias, entre el número de años estudiados por el padre y el número de años estudiado por el / la joven entrevistado(a) se encuentra una diferencia estadísticamente significativa. El grupo que mayor diferencia presenta es el de padres sin estudio. Se observa además que para padres de más de seis años de estudio, las y los hijos tienen menos de primaria.

### 5.3 Escolaridad necesaria para que le vaya bien en la vida

En las discusiones en grupo focal a los jóvenes se les preguntó sobre el nivel educativo que ellos consideraban necesario “para que a uno le vaya bien en la vida”. Tanto hombres como mujeres dijeron que es necesario estudiar al menos secundaria completa y la mayoría estimó que los estudios universitarios eran necesarios.

Para los jóvenes “ir bien en la vida” está fuertemente asociado a tener un buen empleo o fuente de ingreso, lo cual se logra a poder estudiar hasta graduarse, sea de la universidad o del ciclo medio. Para esto el apoyo de los padres resulta fundamental. También hacen referencia a esfuerzo propio por estudiar y “superarse”. Pocos agregan una dimensión emocional, como ser feliz, tener buen esposo o una familia armoniosa. No hubo mayor diferencia en la trayectoria

<sup>7</sup> Los datos no son ponderados.

académica de hombres o mujeres a quienes les va bien en la vida, pero sí se mencionaron diferencias específicas a cada género. Para los hombres era necesario no tener vicios y alejarse de “la malas juntas [compañías]”, en tanto para las mujeres era necesario ser obediente y seguir los consejos de los padres, así como “no fracasar”, “saber cuidarse”, eufemismos para referirse a

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Como mínimo hay que tener tercero básico, con eso ya se puede defender pero no mucho dan trabajo solo con tercero, hay que seguir en diversificado. Pero en realidad pienso que un grado universitario [es necesario] porque en los últimos tiempos la sociedad, el que ha estudiado en la universidad tiene más peso que quien sólo saco el nivel medio... Si no tiene una carrera universitario le dan poco oportunidad en el trabajo y se mata mucho con un pago mínimo.*  
(Grupo focal con estudiantes urbanos, Chiantla).

un embarazo temprano. Esto último fue más mencionado en Concepción Tutuapa y en las áreas urbanas de los demás municipios. Varias opinaron, además, sobre la necesidad de tener independencia económica, no depender del marido.

Usando técnicas proyectivas, en las entrevistas individuales se presentó una ilustración de dos jóvenes, en diferentes puntos, en una “escalera de éxito” y se les pidió a los entrevistados que se imaginaran qué situaciones habría llevado a uno a la grada más alta y a otro que se quedara en la más baja y cómo podría este último subir algunas gradas (ver Imagen 1). La persona en la grada superior se dijo que tenía 24 años y que era del mismo género que la persona a quien se estaba entrevistando.

Se encontró que la posición estaba, desde el punto de vista de los entrevistados, muy asociada a los estudios realizados, a una actitud personal de perseverancia y al apoyo de los padres, el cual usualmente se relaciona al nivel socio-económico de la familia. No se encontró mayor diferencia entre géneros ni entre municipios. En la grada más alta se imaginó a una persona con título medio o universitario, bien empleada (solo dos jóvenes la imaginaron dueña de un negocio) y soltera, sin hijos. De los siete jóvenes que la imaginaron casada, solo dos fueron mujeres, lo cual parecía indicar que las mujeres están más claras que para lograr cierto grado de éxito es necesario posponer la maternidad. Hasta abajo se imaginó a alguien pobre, que no había estudiado porque los padres no se lo habían permitido. Otros imaginaban que era alguien sin mucha ambición, alguien que no se animaba a tomar cualquier trabajo y costearse los estudios. Todos los entrevistados consideraron que, si se provenía desde las primeras gradas, era sumamente difícil ascender, pues las oportunidades eran escasas y usualmente estaban relacionadas a la posición socio-económica.

En el instrumento cuantitativo se les pregunto a las y los jóvenes si consideraban que, para obtener un mejor empleo necesitaban estudiar más, nueve de cada diez jóvenes respondieron con algún grado de acuerdo. La respuesta tuvo un mayor porcentaje de totalmente de acuerdo con las y los jóvenes del área urbana (66.7%) y, en menor grado en las jóvenes (59.1%).



## 5.4 Continuidad en la educación

Del total de hombres que respondieron que continuarían sus estudios en el año 2015 (45.3%), el 61.6% indica que lo haría en una escuela o instituto público, el 22.0% en un colegio de paga y el 13.9% en la Universidad. En el caso de las mujeres que indicaron que continuarían estudiando en el 2015 (33.9%), el 60.9% indicó que lo haría en una escuela o instituto, el 23.2% en un colegio de paga y el 13.8% en la universidad. Esto claramente demuestra que, la opción de educación pública es la opción más utilizada; no se puede determinar de este estudio si esto se debe a la falta de otras opciones, la limitación de recursos económicos o a algún factor adicional.

Tanto en entrevistas como en las discusiones grupales se consultó sobre cómo mejor ayudar y motivar a los jóvenes para que retomaran los estudios y lograran concluir el ciclo básico o el diversificado. En las entrevistas

### VOCES DE LA JUVENTUD

*Yo estoy esperando que mi hermano se gradúe (profesorado en educación media) para que me apoye en los estudios, él ya me lo ofreció. Yo estudiaría plan fin de semana, solo los domingos. Ya he visto que tienen uno bonito en Zacualpa. Ya hice cuentas, porque si uno entra en plan fin de semana, casi no gasta nada y mensualmente solo paga Q250 y si tengo que viajar diariamente, con su pasaje sale más de Q600 solo el pasaje al mes a Joyabaj.*

individuales (madres y jóvenes, n=77), solo el 12% dijo que no estaría interesado en continuar estudiando, principalmente por haber perdido el interés. Para los demás, la barrera a superar era económica y para la mayoría la respuesta era conseguir ellos mismos un empleo para costearse los estudios y poder acceder a una modalidad de fin de semana. Esta modalidad tiende a ser a nivel privada (costo mensual es alrededor de los Q250), pero permite combinar trabajo y estudio. Contaba un joven de la aldea de Joyabaj, quien no había podido continuar con el ciclo diversificado:

Para varios, otra barrera era la falta de confianza en sus capacidades de aprendizaje. Como una joven de 20 en San Juan Ostuncalco, “no sé si todavía se me queda la letra o ya no”.

## 5.5 Asistencia a un centro de capacitación

Se consultó en relación a ¿si en su comunidad hubiera un centro de capacitación asistirían?, el 85.8% de los hombres contestó que sí, al igual que el 75.1% de las mujeres. A la pregunta si en su comunidad hubiera un centro de capacitación técnica, ¿asistiría al mismo? el 91.5% de los hombres contestó que sí, al igual que el 84.7% de las mujeres.

Aunque la diferencia es poca, pareciera ser que las y los jóvenes prefieren cursos de capacitación técnica en comparación con cursos de capacitación no formal. Un curso de capacitación no formal es aquel que enseña un oficio, como carpintería, corte y confección o albañilería; un curso de capacitación técnica implica una preparación mayor e incluyen un currículo más completo y avanzado, por ejemplo: mecánica automotriz, chef o computación.

El 84.4% de los jóvenes indicó en algún grado de acuerdo que, si alguien le ofreciera una capacitación para optar a un trabajo, lo aceptaría. Son las mujeres quienes en menor porcentaje están de acuerdo con hacerlo, pero aun así, es en alto porcentaje (79.7%).

El componente cualitativo encuentra que existe desinformación sobre las oportunidades de capacitación fuera de la educación formal aún y cuando estos sean limitados. En varios municipios, tanto jóvenes como funcionarios desconocían las oportunidades que existían y tendían a pensar que no se ofrecía ningún tipo de capacitación en sus municipios. Los cursos de capacitación usualmente tienen cupo limitado y la mayoría no está restringida a jóvenes.

## ESCUCHANDO A LOS FUNCIONARIOS

*A través de recibir capacitaciones, les dan un diploma y pueden buscar un empleo, porque en INTECAP trabajan con prácticas, les cobran Q200.00 por persona, es una sola cuota que pide el INTECAP por inscripción. Para recibir las capacitaciones damos los insumos por medio de la municipalidad y, cuando ellos reciben las capacitaciones, hacen producto y vuelven a hacer para que dé vuelta ese pequeño capital que se les da durante la capacitación. Van haciendo y así, para que tengan un poquito y a largo plazo va dando vueltas. Ahorita hay panadería, elaboración de productos de limpieza, embutidos artesanales, también de cultoras de belleza, todos estos son los que trabajamos*

(Funcionaria municipal, San Juan Ostuncalco).

La tercera parte de los jóvenes entrevistados en el componente cualitativo (n= 34) ha tenido la oportunidad de capacitarse, en cualquier tema, fuera del sistema escolar, usualmente a través de los cursos cortos ofrecidos en los centros culturales de sus municipios y con financiamiento de la alcaldía local.

### 5.6 Oficios y habilidades

Era importante para este estudio reconocer los oficios y habilidades que la población joven decía tener. Se encuentra con la información recolectada en campo que dos de cada cinco hombres y poco más de una de cada cinco mujeres respondió saber algún tipo de oficio, nuevamente los del área rural tienen menor frecuencia en las respuestas de conocer un oficio.

Por su parte, poco más de dos de cada cinco entrevistados reconocieron no tener algún tipo de habilidad; las jóvenes reconocieron tener menos habilidades que los jóvenes y las y los jóvenes del área rural reconocieron tener menos habilidades que las y los jóvenes del área urbana.

Los hombres del área urbana responde 'saber' un oficio (59.5%) en comparación de los hombres del área rural (37.4%) que afirman 'saberlo'. Las mujeres tanto del área urbana como rural responden en menor proporción conocer un oficio en comparación con los hombres y es menos el número de respuestas positivas en el área rural que urbana. A su vez, es menor el porcentaje de jóvenes ladinos (27.7%) que jóvenes indígenas que afirman 'saber' un oficio. Esta diferencia se nota en la tabla siguiente:

Tabla 16: Jóvenes que han aprendido un oficio, según área y sexo (porcentaje)

Respuesta	Hombre		Mujer		Ladino	Indígena
	Urbana	Rural	Urbana	Rural		
Sí	59.5	37.4	39.3	20.4	27.7	36.0
No	40.5	62.6	60.7	79.6	72.3	64.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

Los oficios que más han aprendido los jóvenes independientemente del área donde viven son: albañilería (38.9%), carpintería (26.2%), artesanías de tejidos (14.2%) y sastrería (11.6%). Los jóvenes, igualmente independiente del área donde vivan son: artesanías de tejidos (41.6%) y costurera (35.7%).

Es interesante encontrar que algunas jóvenes han aprendido oficios que, por tradición, son trabajos desempeñados por hombres, tales como albañil, herrero, o carpintero. En general, es un bajo porcentaje de mujeres que afirman tener este tipo de conocimientos.

La tabla siguiente muestra en detalle el porcentaje de oficios mencionados por los hombres y mujeres según área.

Tabla 17: Oficio aprendido, según sexo y área (porcentajes)

Oficio aprendido	H - Urbana <sup>8</sup>	H - Rural <sup>9</sup>	M - Urbana <sup>10</sup>	M - Rural <sup>11</sup>
Albañilería	30.0	43.6	-	0.7
Artesanía de barro	0.7	.8	.6	3.3
Artesanía de palma o similar	0.1	-	1.0	1.8
Artesanías de tejidos	17.6	12.5	41.0	42.0
Carpintería	25.8	26.4	2.8	4.1
Ebanistería	.6	0.3	-	0.5
Herrería	5.9	4.1	.7	-
Otro tipo de artesanías	1.0	1.0	6.5	2.7
Pintor	6.9	6.5	3.2	2.3
Plomero	-	0.8	-	-
Repostero / panadero	6.0	6.2	7.5	8.0
Sastre / costurera	13.4	10.7	33.9	36.9
Tapicería	0.7	-	-	-
Zapatero	9.8	4.7	4.7	1.8
Otro	5.3	4.2	10.4	5.9

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

Las y los jóvenes han aprendido un oficio principalmente de un familiar (59.3%); en general se observó muy poca presencia de alguna institución privada o un organismo no gubernamental en las respuestas recabadas. La tabla siguiente muestra las respuestas dadas por los / las entrevistados(as):

<sup>8</sup> H – Urbana, denota hombre del área urbana y deberá interpretarse así para el resto de este informe.

<sup>9</sup> H – Rural, denota hombre del área rural y deberá interpretarse así para el resto de este informe.

<sup>10</sup> M – Urbana, denota mujer del área urbana y deberá interpretarse así para el resto de este informe.

<sup>11</sup> M – Rural, denota mujer del área rural y deberá interpretarse así para el resto de este informe.



Tabla 18: Fuente de aprendizaje de los oficios

Nombre de la organización	%
No recuerda	5.7
Le enseñó un familiar	59.3
Le enseñó un amigo / conocido	9.7
Le enseñó un patrón o dueño de negocio	6.0
En la escuela / instituto / colegio	13.2
Aprendió por su cuenta	2.0
ASOSAM	.7
FUNDAP	1.1
INTECAP	1.9
SOSEP	.5
Total	100.0

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

Al considerar las habilidades técnicas que pudieran dominar, se encontró que el 43.1% de la muestra no identificó poseer habilidad alguna. Esta respuesta fue dada por el 23.6% de los jóvenes y por el 34.4% de las jóvenes del área urbana; de igual forma fue dada por el 39.2% de los jóvenes y el 55.8% de las jóvenes del área rural. Los ladinos, por su parte dieron esta respuesta el 45.1% de las veces y, los indígenas, el 41.5% de las veces.

Tabla 19: Oficios de los jóvenes según sexo y área (porcentajes)

Oficio	H - urbana	H - rural	M - urbana	M - rural
Uso de computadora	61.1	45.5	54.6	36.2
Mecanografía	37.2	31.1	40.1	26.3
Ninguna	23.6	39.2	34.4	55.8
Tocar un instrumento musical	12.2	13.6	3.2	3.3
Dibujo técnico	11.6	11.4	7.0	5.6
Otro	6.8	2.7	2.2	0.6
Habla un idioma extranjero	6.7	4.0	5.2	3.4
Electricidad	1.5	0.2	-	0.1
Mecánica automotriz	0.9	0.7	-	-
Técnico en computadoras	0.5	0.3	-	-
Enderezado y pintura	0.2	0.1	-	-
Técnico dental	0.2	0.1	-	-
Técnico en telefonía	0.2	0.2	-	-
Diseño gráfico	0.1	-	-	-
Mecánica eléctrica automotriz	0.1	-	-	-
Crianza de aves de corral	0.1	-	-	-
Cericultura	-	0.1	-	-
Cultura de belleza	-	-	-	0.1
Enfermería	-	-	0.6	-
Vacunación	-	-	0.3	0.1

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

La Primera Encuesta Nacional de la Juventud en Guatemala indica que el 55.7% de los jóvenes sabe utilizar una computadora, el dato encontrado por este estudio es que a mayoría de las y los jóvenes también como una de sus habilidades el uso de una computadora (44.9%) así como la



mecanografía (31.2%) con las habilidades que poseen. La ENJU encuentra una desventaja entre hombres y mujeres (62.5% vs. 50.3%) en el uso de computadoras, este estudio, encuentra una leve desventaja entre ambos sexos pero no tan acentuada como la indicada por la ENJU, sin embargo si existe una mayor brecha entre las y los jóvenes del área rural, en comparación con las y los jóvenes del área urbana.

## 5.7 Disponibilidad de servicios educativos

Únicamente el 17.2% de los jóvenes y el 16.3% de las jóvenes reconocieron algún tipo de servicio educativos en su comunidad. Los hombres reconocieron relativamente en mayor porcentaje los centros educativos que las mujeres. Los centros mencionados se indican en la tabla siguiente.

Tabla 20: Opciones educativas reconocidos en la comunidad, por sexo

Institución	Hombre	Mujer
Colegio / instituto de educación básica	62.0%	60.9%
Institutos por cooperativa	26.8%	26.4%
Escuela Normal	20.4%	19.5%
Colegio de carreras de diversificado	20.0%	18.1%
Núcleos Familiares. Educativos para el Desarrollo – NUFED	19.0%	16.9%
Telesecundarias	14.3%	14.1%
Centro de capacitación técnica	10.2%	7.2%
Escuela de formación agrícola	5.4%	5.6%
Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica – IGER	5.2%	5.1%
Centro de capacitación no formal	4.7%	3.8%
Programa de Educación de Adultos - PEAC	1.6%	1.8%
Total	17.2%	16.3%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

Como se puede observar, la tabla anterior no muestra mayor diferencia entre las respuestas dadas por los hombres y las mujeres. Es evidente que no todas las opciones indicadas se encuentran en una comunidad y por tanto, no son reconocidas ni mencionadas por ellos, dicho es el caso de una escuela normal.

A su vez, en el área rural ubican en muy bajo porcentaje, un centro de capacitación formal o técnica. Existen varias Organizaciones No Gubernamentales -ONG- que se encuentran apoyando proyectos de capacitación no formal en el interior del país, sin embargo, al no ser reconocidos por la juventud, es muy poco probable que puedan acudir a estos centros a aprender un oficio o un técnico. Si el proyecto va a apoyar a los jóvenes a través de algunas de estas organización, es necesario, primero asegurarse que estas sean visibles por la población objetivo.

Tabla 21: Opciones educativas reconocidos en la comunidad, por área

Tipo de institución	Área urbana	Área rural
Colegio de educación básica	82.8%	54.3%
Colegio de carreras de diversificado	52.7%	7.7%
Institutos por cooperativa	50.5%	18.6%
Escuela Normal	36.0%	14.5%
Núcleos Familiares. Educativos para el Desarrollo - NUFED	35.0%	12.2%
Telesecundarias	23.4%	11.1%
Centro de capacitación técnica	16.7%	5.9%
Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica - IGER	15.8%	1.6%
Centro de capacitación no formal	8.3%	2.9%
Escuela de formación agrícola	7.7%	4.7%
Programa de Educación de Adultos - PEAC	<b>3.8%</b>	<b>1.0%</b>

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

A quienes manifestaron conocer un centro de estudios o capacitación se les preguntó el tiempo que tardarían en llegar a cada uno de estos. El mayor tiempo, en el área urbana, para acceder a un centro de estudio es a una Telesecundaria, donde, en promedio, se tardan 20.8 minutos. El Programa de Educación de adultos por Correspondencia (19.9 minutos) es el siguiente en el que más tardan en llegar. En el área rural, el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica – IGER (22.9 minutos), fue mencionado como el que más tiempo se requiere en llegar, siguiendo de un centro de capacitación no formal (20.2 minutos).

Los tiempos indicados para llegar a un centro de estudios son razonables y no deberían de representar un impedimento para asistir para los jóvenes que ubican estos espacios.

## VI. ACTIVIDADES ECONÓMICAS

La actividad económica tiene como propósito cubrir las necesidades humanas a partir de la conjugación de trabajo, recursos materiales, financieros y tecnológicos, involucrando aspectos sociales y ambientales para la generación de bienestar. En este sentido, esta parte del diagnóstico, indaga sobre actividades generadoras de ingresos en las comunidades, y refiere al joven y su entorno.

### 6.1 Empleo

Las respuestas recolectadas en el área geográfica de la investigación confirman que la población joven se involucra en trabajo desde muy temprana edad, en promedio a los 15.2 años de edad. Los varones inician, a los 14.8 años de edad, en comparación con las mujeres que en promedio lo hacen a los 15.9 años. Para ambos casos, la edad reportada a la que empezaron a trabajar por primera vez es la misma: 8 años.

Cuatro de cada diez jóvenes entrevistados manifiestan haber trabajado alguna vez en su vida, uno de cada dos hombres, y una de cada tres mujeres. Al momento de la entrevista, uno de cada diez

jóvenes se encontraba trabajando. A su vez, uno de cada diez jóvenes que se encontraban trabajando al momento de la entrevista, también estaba estudiando.

#### 6.1.1 Empleo y escuela

El 22% de la muestra manifestó que alguna vez ha dejado de estudiar debido a que ha tenido que trabajar. Al realizar desagregación por sexo, se encuentra que han sido los jóvenes quienes en mayor proporción ha tenido que dejar de hacerlo, dado que el 25.0% contestaron afirmativamente en comparación con el 19.0% de las mujeres.

Los hombres ladinos, por su parte, han tenido que dejar de estudiar para trabajar en menos proporción que los indígenas (16.0% vs. 23.7%).

VULNERABILIDAD
UNA DE CADA CUATRO MUJERES INDÍGENAS DEL ÁREA URBANA HAN DEJADO DE ESTUDIAR ALGUNA VEZ, PARA TRABAJAR.

Se encuentra a su vez que el 31.1% de quienes se encuentran estudiando el presente año escolar afirman están buscando un trabajo, el 8.5% afirma que tienen un trabajo (remunerado o no) en la agricultura, el 24.0% realiza trabajos remunerados en parcelas propias o del hogar y, el 32.6%

VULNERABILIDAD
UNO DE CADA TRES JÓVENES QUE ESTÁ ESTUDIANDO ESTÁ, A SU VEZ, BUSCANDO TRABAJO. ESTO PODRÍA PROVOCAR ABANDONO ESCOLAR.

tenía un trabajo remunerado. Del total de jóvenes que estaban o pensaban estudiar en el ciclo lectivo 2015 no contaban con trabajo alguno (remunerado o no remunerado), ni se encontraban buscando un trabajo al momento de ser entrevistados.

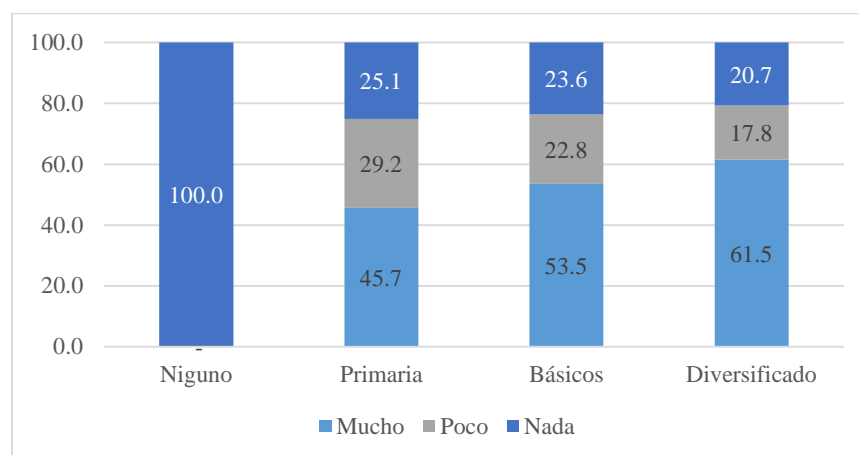
Evidentemente, la razón principal por la que mayoría de las y los jóvenes empiezan a trabajar es económica. Del total de jóvenes que afirman haber trabajado o continuaban trabajando al momento de la entrevista, el 57.9% lo hizo porque necesitaba el dinero y el 18.9% porque en su hogar necesitaban el apoyo. Esta razón principal se mantiene al realizar el análisis por sexo y área y para ladinos e indígenas, razón por la cual no se incluyen en el presente reporte.

BARRERA
SEIS DE CADA DIEZ JÓVENES DEJAN DE ESTUDIAR POR FALTA DE RECURSOS ECONÓMICOS.

Aproximadamente uno de cada dos entrevistados afirmó que sus estudios le ayudaron mucho para obtener el empleo, uno de cada cuatro, que le sirvieron poco y uno de cada cuatro, respondió que no les sirvió en nada.

Sin embargo, es más importante realizar este análisis en función del nivel académico reportado por los entrevistados y, en este se puede observar que, a mayor educación más se valora la misma para obtener el trabajo, como se observa en la gráfica siguiente.

Grafica 6: Ayuda de los estudios para obtener un empleo



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

### 6.1.2 Barreras al empleo:

Las barreras más importantes que se pueden encontrar y que evitan que las y los jóvenes no trabajen es porque ayuda en el hogar 13.7%. En menor número porque tienen que cuidar un hijo (4.3%), porque la pareja no se lo permite (2.3%), porque alguno de sus padres no se lo permite (2.1%) o por estar embarazada.

Tabla 22: Razones por la cuales no se encuentra trabajando

Razón	Porcentaje
Porque está / estaba estudiando	33.8
Porque no necesita trabajar	16.0
Porque ayuda en el hogar	13.7
Porque no tenía ganas / no le interesa	5.9
Otro	4.5
Por cuidar a un hijo(a)	4.3
Porque no tuvo tiempo	3.9
Trabaja sin paga en negocio familiar	3.1
Porque es menor de edad	2.5
Su pareja no se lo permite	2.3
Por problemas familiares	2.2
Sus padres no le permiten	2.1
No hay oportunidades de trabajo en la comunidad	2.0
No tiene la preparación (de estudios) para obtener un trabajo	1.4
Está embarazada	1.0
Por problemas de salud	0.8
Tiene un negocio propio	0.3
Estaba en capacitación	0.2
Total	100.0

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

De las personas que respondieron que no estaban buscando un empleo al momento de la entrevista se encontró que el 33.8% no lo hace porque está estudiando. Además 16.0%

respondieron no estar buscando empleo al momento de la entrevista, indicaron que es porque no necesita trabajar.

Al analizar el nivel de grados estudiados de las personas que contestaron que no necesitaban trabajar, se encontró que, en promedio, tienen 7.0 grados de estudio. El 3.2% nunca fue a la escuela, 49.2% asistió a la primaria, el 24.5% a los básicos, el 20.1% a diversificado y el 3.0% a la universidad. A su vez, el 30.5 son hombres y 69.5% mujeres, 20.6% ladinos y 79.4% indígenas.

### 6.1.3 Percepción en relación a la disponibilidad de empleo

Se presentaron varios cuestionamientos en relación a la disponibilidad de empleo, que permiten conocer la percepción de hombres y mujeres jóvenes. Aunque la situación económica y social de cada comunidad es diferente, se encuentra bastante homogeneidad en las respuestas.

En general, las personas entrevistadas están en desacuerdo con la existencia de empleo no agrícola en los municipios y comunidades. Contrasta que dos de cada tres entrevistados consideran que hay muchas posibilidades de empleo agrícola, lo que es congruente con la realidad de ocupación que viven, pero la actividad no es identificada como empleo deseable como se presenta en otro apartado más adelante de este reporte.

Tabla 23: Percepción en relación a la disponibilidad de empleo en las comunidades

Situación en su comunidad	Opinión	Indígena	Ladino	Rural	Urbano	Mujer	Hombre
Sería muy fácil encontrar trabajo	De acuerdo	28%	34%	29%	29%	26%	29%
	En desacuerdo	72%	66%	71%	71%	74%	71%
Hay muchas empresas donde trabajar	De acuerdo	16%	20%	15%	21%	16%	17%
	En desacuerdo	84%	80%	85%	79%	84%	83%
Hay muchas posibilidades de empleo agrícola	De acuerdo	59%	58%	59%	58%	56%	61%
	En desacuerdo	42%	42%	42%	42%	45%	39%
Hay muchas posibilidades de empleo no agrícola	De acuerdo	34%	33%	32%	38%	29%	38%
	En desacuerdo	66%	67%	68%	62%	71%	62%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

### 6.1.4 Ocupación principal de los habitantes la comunidad

Se indagó sobre la ocupación principal de los habitantes de la comunidad.

Congruente con la realidad social del área rural guatemalteca, se determinó que la mayoría de mujeres realiza actividades tradicionales, vinculadas al hogar: oficios domésticos (similar a lo señalado de la actividad de las madres). Las mujeres jóvenes, estudian o realizan oficios domésticos.

Por su parte los hombres adultos, se dedican fundamentalmente a la agricultura (70.8%), los jóvenes estudian o realizan actividades agrícolas.

Tabla 24: Ocupación en la comunidad, adultos y jóvenes, por sexo (porcentaje)

Ocupación	Mujeres		Hombres	
	Adultos	Jóvenes	Adultos	Jóvenes
A trabajar en la agricultura en parcelas propias	3.7	3.2	47.7	19.3
A trabajar en la agricultura en parcelas ajenas	2.9	2.7	23.1	15.9
A trabajar en negocios o comercios propios	2.4	1.7	12.8	5.5
A trabajar en negocios o comercios - ajenos	2.9	6.7	7.4	12.7
A estudiar		45.3		39.8
A actividades domésticas / ama de casa	84.2	35.2		
Albañil / ayudante de albañil (en construcción)			2.7	0.8
Tejidos (artesanías)	1.0	0.9	0.9	0.4
Docencia	0.4		0.6	0.1
Otro	0.5	0.6	0.8	0.7
Carpintería			0.6	0.2
Sastre / costura	0.5	0.3	0.5	0.5
Zapatería			0.3	0.2
Talabartería			0.2	0.3
Ayudan en el hogar				0.6
No hacen nada		1.7	0.4	1.2
No sabe	1.7	1.7	2	1.9
Total	100	100	100	100

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

### 6.1.5 Empleos y requerimientos de escolaridad

Se consultó en relación a los empleos que se podría aspirar, en función a los niveles de escolaridad. Es muy ilustrativo que se identifican empleos que pueden representar mayores ingresos, para los cuales se requiere más educación.

Los empleos u ocupaciones que requieren menor escolaridad, están vinculados a oficios y servicios, sin embargo resalta que en este nivel ubican varios que implican autoempleo y emprendimientos: comerciante, estilista/peletero, tener negocio propio para citar algunos. Probablemente siendo su realidad cercana, no conocen que para ser exitoso en estas ocupaciones, se debe tener una formación específica.

En las áreas que requieren educación media, mencionaron el magisterio, ocupaciones de oficina y servicios de salud. Mientras que claramente para acceder a ocupaciones de más alto nivel, refieren la educación universitaria como requisito.

#### POTENCIALIDAD

LAS JOVENES Y LOS JOVENES IDENTIFICAN QUE UN MAYOR NIVEL DE ESTUDIOS PUEDE SIGNIFICAR UNA MEJOR OPCION DE EMPLEO U OCUPACIÓN.

Tabla 25: Identificación de ocupaciones o empleos según nivel educativo requerido

No requiere educación media	
Área urbana	Área rural
Albañil	Agricultor
Ayudante de autobús	Albañil
Bombero	Ayudante de autobús
Oficios: panadero, carpintero; electricista, enderezado y pintura, herrero, mecánico, sastre, soldador, torno de metales,	Oficios: alfarero, panadero, carpintero, sastre, tejedor, mecánico,
Chofer (autobús, camión, tuc tuc)	Carnicero
Cocinero/chef	Chofer (autobús, camión, tuc tuc)
Comerciante de ropa	Cocinera / o
Dependiente de tienda, farmacia, librería, ferretería, zapatería o gasolinera	Comerciante
Estilista	Dependiente de tienda, farmacia, librería, ferretería, zapatería o gasolinera
Guardia de seguridad	Leñador
Locutor /a de radio	Mesera comedor
Niñera	Niñera
Policía	Peluquero
	Tener negocio propio
	Vendedor ambulante
	Venta de verduras
Requiere educación media	
Área urbana	Área rural
Contador	Bachiller en informática
Enfermera	Contador
Maestro	Enfermera
Perito contador	Maestra / o
Receptor en banco	Receptor en banco
Secretaria	Secretaria
Requiere educación universitaria	
Área urbana	Área rural
Abogado	Abogado
Administrador empresas	Administrador empresas
Juez	Gerente de banco
Magistrado	Ingeniero
Médico	Médico
Dentista	
Psicóloga	

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cualitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

La fase cualitativa permitió establecer que la búsqueda de trabajo suele restringirse al círculo familiar y de amigos. Lo usual es anunciar que la persona joven está disponible, particularmente entre aquellos que tienen un trabajo fijo.

Para acceder a trabajos no agrícolas, se considera indispensable tener a alguien conocido que sirva de intermediario: “tener un buen cuello”, “personas que tengan la capacidad de poder introducirlo a un trabajo a uno, que le hablan a un alcalde, a un diputado”. Aunque saben

que hay anuncios de vacantes en la radio o en volantes, entre las personas entrevistadas, pocos consiguieron trabajo de esta manera, incluso en la agricultura.

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Si uno va preguntando es difícil que salga el trabajo. Algunos no les dan trabajo porque no les tienen confianza y dicen que no hay trabajo. A veces piden mínimo de sexto y que lo conozcan bien a uno. Y siempre nos hacen un montón de preguntas: ¿cuál fue el último trabajo?, ¿a qué te dedicaste?, ¿qué grado sacaste?, ¿qué sabes hacer? ... Y a uno también le da un poco de desconfianza contestar los anuncios, pueden ser peligrosos.*

(Mujer urbana, San Juan Ostuncalco)

Una opción frecuente es buscar empleo fuera del municipio de origen, con diferencias marcadas por género, edad y escolaridad. Entre las personas con poca escolaridad (menos de básicos completo) esta es una opción que tiende a posponerse hasta alcanzar la mayoría de edad y es más frecuente en hombres que en mujeres. Para los que tienen educación media, sean hombres o mujeres, no hay tantas restricciones. Una de las pocas jóvenes del área rural que sí trabajaba decía:

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*La mayoría de nosotras debemos salir, porque acá con nosotros solo pagan Q20 a Q25 el día. Entonces si uno quiere juntar una cantidad de dinero tienen que trabajar una semana, un mes. Entonces lo que nosotras hacemos es ir en la capital, porque la mayoría de las señoritas ahí están, porque ahí pagan un poquito más mejor. Hay algunas que tienen amigas o primas que están trabajando en la capital. Entonces ellas les buscan el trabajo. Lo otro es que algunas van en Tapachula porque ahí solo tienen que llegar el día domingo a sentarse en el parque porque ahí las personas ricas llegan a buscar sus muchachas... Si nos quedamos aquí, como decía E, es tener nuestros animales, nuestras ovejitas, pollitos. Entonces lo que hacemos es criarlos, más que todo dedicar nuestro tiempo y cuando hay una necesidad entonces eso es lo primero que vendemos.*

(GF mujeres rurales, Concepción Tutuapa)

#### 6.1.6 Tipo de trabajo deseado

Los referentes positivos para la población joven que les permita tener aspiraciones de empleo, son relativamente limitados en las comunidades y municipios. De esta cuenta, la opción de empleo deseable más repetida es Maestro, seguido por comerciante, ocupaciones vinculadas a oficios y dependiente de mostrador; aunque “Trabajo técnico (reparación de computadoras, telecomunicaciones, etc.)” podría parecer más interesantes para la población joven, la frecuencia de respuesta fue bastante baja.



Por otro lado, la situación de desesperanza resalta cuando cerca de uno de cada cinco jóvenes responden “no importa” o “lo que sea”.

Tabla 26: Tipo de trabajo deseado

Trabajo deseado	Ladinos	Indígenas	Hombre	Mujer	Urbano	Rural
De maestro	17,5	13,7	12,8	16,4	19,5	12,7
No importa, de lo que sea	17,4	16,9	20,2	13,5	14,5	18,3
En un comercio	13,6	11,7	10,9	8,6	12,7	11,6
Oficios domésticos	13,2	9		22	7	10,7
En un oficio (carpintería, ebanistería, tornero, mecánico, zapatero, sastre / costurera, etc.)	10,1	11,5	14,5	4,8	9,9	11,8
Dependiente de mostrador	7,8	11,4	11,3	9,3	8,7	11,1
En agricultura	4,6	3	5,9		1,5	3,8
Otro	3,8	3,3	8,1	6	2,2	3,8
Construcción (maestro de obras, albañil, ayudante, etc.)	3,3	2,7	5,1	0,4	3,3	2,9
Enfermera	2,7	3,7	1,8	5,5	4,5	3,1
Mesero / Cocinero	2,5	2,6	1,6	3	1	3,1
Contador	1,5	2,9	2,8	2,2	4	2,1
En un banco	1,3	2,4	2,1	2,3	3,9	1,6
Secretaría / recepcionistas	0,6	2,6		5,1	3	2
Trabajo técnico (reparación de computadoras, telecomunicaciones, etc.)	-	2,8	2,9	1,1	4,3	1,5
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

También se indago en relación a las características que debería tener un buen trabajo. Los hombres respondieron que es un trabajo que pague bien (50.7%); donde puedan adquirir experiencia (17.0%), donde se les trate bien (14.1%), que sea estable (10.7%). En comparación, las jóvenes consideran deseable de un trabajo, aquel en el que se le trate bien (23.8%) y donde puedan adquirir experiencia (14.8%). A su vez, el 11.9% de las jóvenes no sabe qué características debería tener un trabajo deseable.

Según las personas entrevistadas, las características de un buen trabajo son 1) que tenga un buen salario, 2) que no sea cansado, “sufrido”, “que no lleve mucho sol”, 3) que sea fácil de hacer y no requiera mayor esfuerzo. Además, unos cuantos también mencionaron el bien social asociado a los servicios públicos de salud y educación, pero también otros a nivel privado como derecho o arquitectura. Como resumiera un joven rural en Joyabaj: *“pagan bien, no es costoso ni difícil, no se quema uno en el sol”*.

Los malos trabajos usualmente son los que tienen los salarios más bajos y los que requieren más esfuerzo físico, sin diferencias por municipio o género. En todas las comunidades visitadas se mencionó tres ocupaciones: agricultura, albañilería y cargador de bultos. Otros trabajos mencionados fueron lustrador, recolector de basura, rajar leña, extracción de arena y piedrín, casi todos específicos de hombres. Los peores trabajos meramente femeninos fueron lavandera, niñera, oficios domésticos, tortillera y ama de casa.

Los jóvenes saben bien que a mayor escolaridad, menor esfuerzo físico y mayor oportunidad de generar mejores ingresos. No obstante, varios mencionaron que los estudios no necesariamente conllevan a conseguir un puesto y, dado que la demanda laboral es limitada, que no era raro ver “graduados” manejando tuc-tucs o vendiendo celulares.

#### 6.1.7 La experiencia laboral de los jóvenes

El 40.1% de las personas entrevistadas, han tenido o tienen un trabajo a cambio de un sueldo o salario, en promedio han tenido 2.1 trabajos, de los cuales 1.6 no han sido en la agricultura. De estos jóvenes el 38.8% son mujeres y el 61.2% son hombres, lo que evidencia clara brecha de género. Las personas que reportaron menos de 9 años de escolaridad representan el 51.3% de este segmento.

Al momento de la entrevista, el 18.0% de los jóvenes se encontraba trabajando, en comparación con el 7.6% de las jóvenes; el porcentaje de ladinos e indígenas que se encontraban trabajando fue el mismo para ambos grupos (13.0%).

Tabla 27: Empleos reportados por quienes trabajan o han trabajado

Tipo de empleo	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Ladino	Indígenas
Oficios domésticos		27.7	8.9	14.0	12.4	12.0
Tienda de artículos de consumo	12.6			13.3	10.8	9.5
En construcción (albañil)	10.0		7.1	4.9	6.9	5.3
Ventas en general	11.7	23.6	17.4	13.2	19.4	13.6
Maestro / docente	4.0	5.1	4.3	4.6	7.3	4.0
Carpintería	5.7		5.9			3.7
Sastre / costurera	3.8	3.9	4.0	3.8		4.8
Niñera		4.8	3.7		2.1	
Tejedor (artesanías)	3.4	4.3	5.2	3.1	2.5	4.1
Taller de mecánica	3.3				4.0	
Librería		4.0			2.1	
Zapatería	2.9	2.6		3.2		3.2
Piloto (autobús, taxi, tuctuc)	3.0				2.0	
Tortillería		3.7				
Trabajador en el área de salud		3.1				2.5
Panadería	2.6					
Maquila	2.5					
Café Internet	2.4					
Fabricación de ropa	2.2					
Empresa de servicios	2.1					
Institución financiera		1.3				
Fabricación de ropa		1.3				

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes

Nótese que la experiencia de trabajos realizados, es muy similar a la frecuencia de trabajos deseados.

Para quienes trabajan o han trabajado, se indagó sobre el salario, que para efectos de comparación adecuada, se recalculo por hora, lo que permitió de manera más adecuada hacer comparaciones.

A partir de la estimación de salario mínimo legal en Guatemala de aproximadamente Q13.95 por hora, se observa situación de desventaja pues los jóvenes reportaron recibir, en promedio, Q11.75 por hora, y las mujeres Q7.91. A su vez en promedio el salario reportado por el área rural es mayor que el salario promedio por hora reportado por el área urbana (Q9.78 vs. Q10.17). El salario indicado por los ladinos es menor que el salario indicado por los indígenas (Q9.09 vs. Q10.21).

#### OPORTUNIDAD

LOS JÓVENES CON MENOS DE NUEVE AÑOS DE EDUCACIÓN RECIBEN EN PROMEDIO UN MENOR SALARIO.

Dado que la legislación laboral guatemalteca, establece un conjunto de prestaciones que debe recibir el trabajador, se indagó con los entrevistados que trabajan o han trabajado, encontrando que el 80.5% afirmaron no recibir ningún tipo de compensación adicional. De este segmento de jóvenes, el 16.2% indicó gozar de vacaciones, el 9.8% recibir aguinaldo, el 7.2% recibir Bono 14 y únicamente el 4.1% indemnización. Vuelve a resaltar que son las mujeres quienes menos reciben estas prestaciones, y que la falta de prestaciones se da más en los indígenas que en los ladinos.

Se solicitó establecer lo que más valoraban del trabajo, respondiendo: la experiencia que se gana / ganaba (38.0%), el salario (23.4%), el ambiente laboral (19.5%). Se evidenció posibles malas experiencias, puesto que “no valorar en nada del trabajo”, fue la respuesta del 16.7% de las mujeres jóvenes, del 14.6% área rural, y 13.6% de los indígenas.

## 6.2 Emprendimiento

Para tener idea del ambiente de negocios en el entorno en que vive la población joven, que permita tomar decisiones adecuadas para promover los emprendimientos, se verificó los negocios implementados en los hogares de los entrevistados. Únicamente en el 15.8% realizan esta actividad económica: 29.2% se dedicaban a la venta de productos de primera necesidad (tiendas y abarroterías), 24.7% venden productos no comestibles, el 18.1% se dedica a la venta de comida, 12.4% se dedica a la venta de servicios, el 12.3% a la venta de artesanías, el 3.1% a la venta de productos agropecuarios<sup>12</sup> y el 0.3% a otro tipo de negocio.

Las personas que iniciaron estos negocios, fueron: 49.6% uno de los padres, el 27.5% uno de los hermanos, **el 6.8% la persona entrevistada**, **el 5.1% el conyugue del entrevistado**. Otras características, el 46.6% fueron iniciados por amas de casa, 41.2% tienen nivel educativo primaria, 20.9% nunca ha estudiado, el 18.3% nivel diversificado y el 12.0% nivel básico, el

<sup>12</sup> Venta de productos agropecuarios implica todos aquellos que no son producidos por el hogar.

4.2% nivel universitario y 3.4% no sabe el nivel educativo de la persona que lo inició. De las personas que iniciaron el negocio, el 7.9% continúa estudiando.

La administración del negocio recae principalmente en personas de sexo femenino (61.0%)<sup>13</sup>. El principal responsable de administrarlo es uno de los padres de familia (44.6%), seguido de un hermano (29.3%) y del / la entrevistado (9.7%). En promedio, las mujeres que administran el negocio tienen 4.3 años de estudio, y los hombres 8.2 años de estudio.

De jóvenes que administran estos negocios: el 15.4% continua estudiando, y estos tienen 15.5 años de estudio como promedio, comparado con 9.2 años de quienes ya no estudian.

Más de la mitad de estos negocios tienen personas ajenas al hogar que trabajan a cambio de un sueldo; una de cada tres personas que reciben sueldo son familiares, y un poco más de 1 de cada 10 es el propio entrevistado quien los recibe.

Se estableció que de los pocos negocios que han cerrado (3 de cada 100) el 38.4% no era rentable, el 11.9% por razones personales, el 10.3% por problemas para obtener financiamiento, el 8.2% por falta de dinero, el 7.0% debido a un incidente, el 6.68% por enfermedad y, el 17.5% no sabía por qué razón el negocio había cerrado.

#### 6.2.1 Jóvenes y emprendimiento

El espíritu emprendedor se denota en la población joven entrevistada, puesto que 70.1% afirman estar interesados en iniciar un negocio. Esta respuesta es mayor en los hombres (74.7%) que en las mujeres (65.7%) pero similar en el área urbana (70.8%) que en el área rural (69.8%). El 71.1% de indígenas y el 67.2% de los ladinos también mostraron tener interés en hacerlo.

#### OPORTUNIDAD

SIETE DE CADA DIEZ JÓVENES ESTÁN INTERESADO EN INICIAR UN NEGOCIO.

Al momento de la entrevista, 14.2% indicó que estaba tratando de iniciar un negocio; cuatro de cada diez jóvenes solo tiene la idea conceptual de poner un negocio, pero en el período de un año, no han realizado acción alguna para concretarlo, 74.4% identificó la falta de dinero como el obstáculo más importante para iniciar, la falta de conocimiento y la falta de apoyo (de autoridades, padres o pareja) también fueron identificados, aunque en menor escala.

Se interesaron en la puesta en marcha de un negocio, en 53.5% de los casos porque no tenían mejores opciones de trabajo, el 30.1% para aprovechar una oportunidad de negocio y el 16.8% porque tenía un trabajo, pero buscaba mejores oportunidades. A su vez, el 35.8% de los y las jóvenes identificaron esta oportunidad de negocio porque vio que la gente lo necesitaba y querría comprarlo, el 26.4% porque alguien le dijo que era una buena oportunidad, el 18.6% porque es lo que sabe hacer, el 12.7% porque es algo nuevo (para la comunidad) y el 6.5% porque es lo que hace la mayoría de personas que conoce.

<sup>13</sup> Para este y los subsiguientes análisis de esta sección, a menos que se indique lo contrario, no se toma en cuenta la información sobre las personas ajenas al hogar que administran el negocio dado que el instrumento no recaba información sobre estas personas. Esto equivale al 4.2% de la muestra.

Dos factores deben ser considerados en una intervención con jóvenes orientada a favorecer el emprendimiento, la primera el 41.0% respondió no saber qué conocimiento o habilidad tienen para iniciar el negocio, la segunda el 37.2% dice conocer los requisitos legales para iniciarlo.

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Desde pequeña mi abuelita, me enseñó a cocinar. Yo tengo ahora como dos años de estar ahí y yo solo ayudo cuando estoy de vacaciones, porque comúnmente, cuando estaba en diversificado, en las mañanas trabajaba y en las tardes ya iba a estudiar... Los jóvenes aquí buscan trabajo que sea fácil, ganen bien y no les cueste tanto. Porque aquí, nosotros hemos buscado señoritas. Así como ahorita, mi tío necesita una señorita para el café Internet, solo para atender el café Internet. Y no hay señoritas, porque quieren ganar de mil para arriba. Igual en casa... Muchas que necesitan ser muchachas para trabajar, pero unas no pueden cocinar, no quieren barrer. En sí hay problemas con jóvenes que no quieren trabajar... No es aquello que 'Lo que sea, yo trabajo, porque quiero tener dinero', eso es lo que he visto yo... Esto también tiene que ver con los padres. No era como antes, que los ponían a trabajar. Como va avanzando la tecnología... entonces lo que hacen los padres: 'mi hijo solo está para estudiar, yo no quiero que ellos sean como nosotros, queremos que sea mejor que nosotros'. Porque ellos solo trabajan en campo, en pastorear, los padres no quieren eso para sus hijos... Quieren darles una buena vida, en darles estudio. Y entonces los jóvenes ya no trabajan y solo están de arriba para abajo. Es donde molestan más a las señoritas. Y las señoritas también, porque ellas, a veces las mamás dicen: 'mi hija está estudiando' y así se hacen daño. No es como antes, como educaban. Decían: 'tenés que trabajar y tenés que estudiar. Si no, ¿cómo vas a aprender? ¡No vas a poder hacer nada!'*

*Mujer de 19 años.*

## VII. MIGRACIÓN

Aunque el diagnóstico recopiló información para migraciones internas y externas, dado que el Altiplano Occidental de Guatemala es uno de los focos expulsores de adultos y menores migrantes, la información recopilada debe permitir orientar las acciones del proyecto y la misión USAID para su mitigación.

La información recopilada, muestra que en los últimos tres años han migrado el 11.0% de los entrevistados; el 43.2% lo hizo para estudiar, el 23.9% para trabajar, el 27.4% lo hizo para vivir y el 5.5% por alguna otra razón personal<sup>14</sup>.

El fenómeno más importante que obliga a los y las jóvenes a migrar es el continuar sus estudios ya que las oportunidades para nivel medio, ciclo básico son limitadas en las comunidades, el 46.6% estudió en la misma comunidad en la que vivían, el 31.2% lo realizó en otra comunidad del mismo departamento, el 18.1% en la cabecera municipal, el 3.5% en otro departamento, el 0.2% en la ciudad capital y el 0.5% en otro país. Los centros de enseñanza para el ciclo diversificado generalmente se concentran en la cabecera departamental.

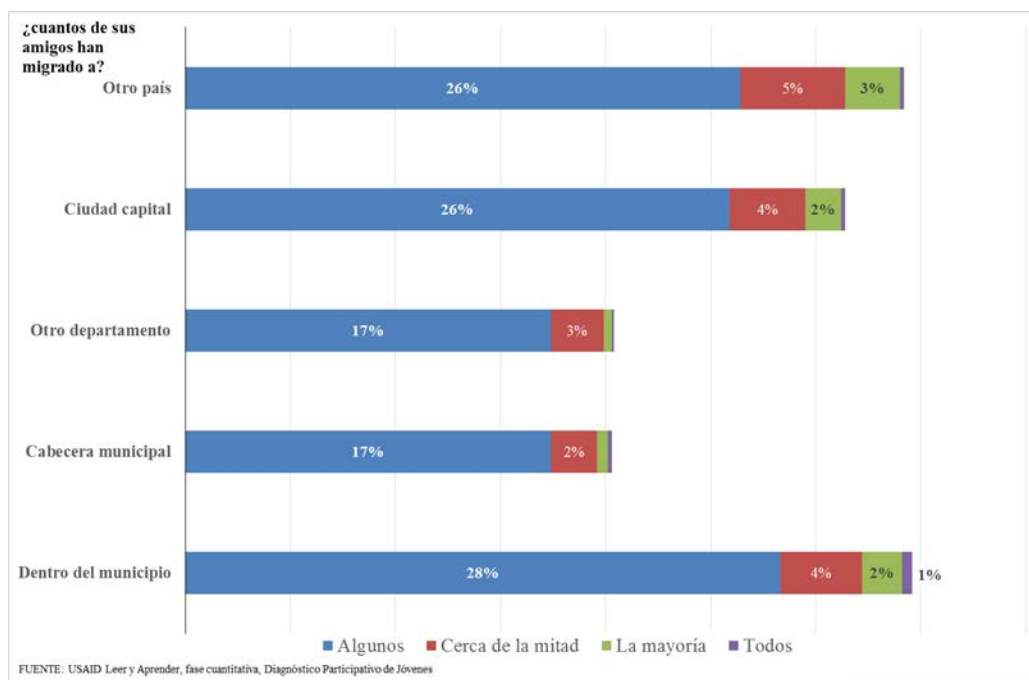
Algunos de estos jóvenes viajaban diariamente para estudiar, aspecto que implicaba un costo para el hogar; otros, migraron por la duración del año escolar.

Para establecer el destino y una aproximación del flujo migratorio, se consultó sobre la cantidad de amigos que han salido de la comunidad, estableciendo que 39.1% tiene amigos que se

<sup>14</sup> Por ejemplo, para cuidar un familiar o enfermo, por problemas en el hogar o buscando un ambiente más seguro.

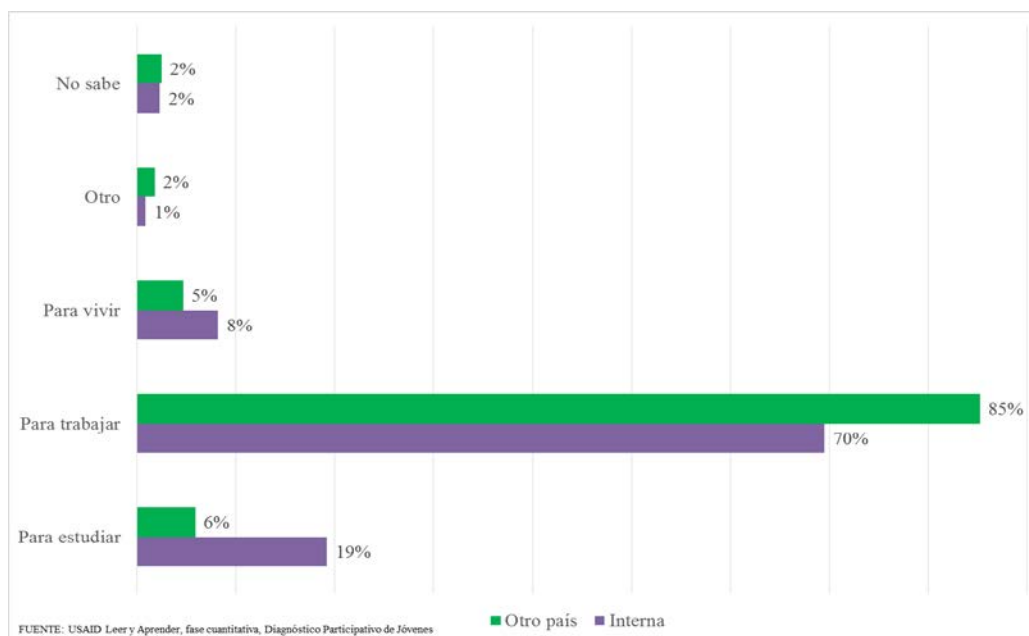
cambiaron de comunidad dentro del mismo municipio, 31.2% hacia la ciudad capital, y 34.2% tiene amigos que salieron hacia otro país.

Grafica 7: Migración de los amigos según destino



Las principales razones informadas por las cuales migraron los amigos, son fundamentalmente para trabajar (8.5 de cada 10 a otro país, y 7 de cada 10 internamente); para estudiar (casi 2 de cada 10 internamente) y menos de 1 de cada 10 para vivir con su familia en otro país. Los jóvenes no reportaron que sus amigos hayan migrado por cuestiones vinculadas a violencia o drogas.

Grafica 8: Razones de migración de amigos, según destino



En los grupos de discusión y en las entrevistas individuales cualitativas hubo mención frecuente sobre jóvenes que emigraban a otros países como respuesta al desempleo que encontraban en sus regiones de origen. Algo más de la tercera parte (38%) de los jóvenes entrevistados (n=34) ha considerado alguna vez emigrar a Estados Unidos (solo una jovencita había pensado en México), pero pocos lo han considerado en serio. Para casi todos es una fantasía: se saben muy jóvenes para una travesía dura y plagada de peligros. Además, no cuentan con los fondos para poder hacerlo. Por su parte, se ha encontrado que las y los jóvenes desean aprender inglés en la escuela pues, a decir de ellos, esto les daría una mejor oportunidad al momento de migrar a los Estados Unidos.

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Yo quise irme a los Estados Unidos pero, casi me fui este año. Pero por los peligros no me dejaron ir. Mis padres no quieren, para qué. “Mejor seguir estudiando mientras nosotros podamos darles estudio. Quédense ahí y el día que no alcance, ustedes tienen que salir. Nosotros estamos luchando por ustedes.” Ellos dicen así, no quisieron... Dicen que no quieren que nosotros suframos, porque allá uno sufre, porque se levantan temprano, en cambio aquí aunque trabajamos, no trabajamos tan duro. Y ellos dicen que lo que quieren ellos es que nosotros nos graduemos algún día, de algún, de algo aunque sea de maestro... Ellos nos mandan US\$100 cada semana...*

(Mujer rural, Joyabaj)

*Muchas veces he considerado irme a los Estados Unidos, prácticamente sería el país donde... Varios de acá arriba, o la mayoría, un 30% se encuentra en ese país... Es más fácil conseguir trabajo allá, que en otros países. Entonces las personas que piensan buscar trabajo fuera del país, nada más piensan en los Estados Unidos... [Pero no me he ido por] mi familia, porque también tengo trabajo acá, tengo mis animales. Eso es lo que me ha hecho quedarme, porque tengo un empleo y tengo una oportunidad de donde sostenerme económicamente y la mayoría de los que están allá, se van porque no tienen trabajo, no consiguen, prácticamente no tienen animales, no tienen donde trabajar. Entonces lo que hacen es irse.*

(Hombre rural, Chiantla).

## VIII. SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

Otro importante componente de la entrevista fue el de recabar información sobre los conocimientos de salud sexual y reproductiva. Durante la primera fase (N = 640), la pregunta que se le hizo a los jóvenes de la muestra fue si sabían dónde conseguir información sobre salud sexual y reproductiva; el 40.7% respondieron que sí.

El 65.3% de las mujeres respondió que no sabían dónde obtenerla, en comparación con el 52.6% de los jóvenes que respondieron de forma similar. En el área rural, el 66.0% respondieron no saber en dónde obtener esta información, en comparación con el 40.8% de los y hombres del área urbana.



Para la segunda ronda (N = 1808), la pregunta que se realizó fue si la persona entrevistada tenía conocimientos sobre salud sexual y reproductiva. A esta pregunta, el 51.8% indica no tener conocimientos y, el 1.8% prefirió no

responder. En este sentido el 56.6% de las jóvenes manifestó no tener conocimientos, comparado con el 46.8% de los jóvenes. El 57.1% en el área rural afirman no tener conocimientos sobre este tema en comparación con el 35.6% del área urbana. El 62.3% de las y los jóvenes ladinos manifestaron no tener conocimientos sobre este tema, en comparación con el 58.5% de las y los jóvenes indígenas.

La exploración cualitativa permite identificar que los jóvenes consideran que los cursos de salud sexual y reproductiva les han hecho conscientes sobre sus derechos sexuales, sin embargo, estos han tenido poca orientación sobre la prevención de embarazos o la forma de obtener métodos anticonceptivos. Otra diferencia indicada por las y los jóvenes es que, en el área urbana ellos tienen más oportunidad de reunirse con sus amistades y de pasar tiempo en pareja, en comparación a las áreas urbanas donde indicaron tener menos tiempo y menos permisos para reunirse con amigos del sexo opuesto.

Tabla 28: Conocimiento de salud sexual y reproductiva según sexo y estado civil

Estado Civil	Sí	No	No responde
Soltero/a	44.6%	53.1%	2.4%
Casado/a – Unión libre	43.3%	55.2%	1.5%
Divorciado/a	100.0%	0.0%	0.0%
Separado/a	47.5%	52.5%	0.0%
Total	43.7%	54.7%	1.6%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

#### BARRERA

UNA DE CADA CINCO MADRES / PADRES AFIRMAN NO TENER CONOCIMIENTOS SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.

Al hacer un análisis sobre las y los jóvenes (N = 1808) que han tenido hijos y el conocimiento que tienen sobre salud sexual y reproductiva se encuentra que el 53.1% de la y los madres / padres solteros afirman no tener conocimientos sobre salud sexual y reproductiva, sin embargo

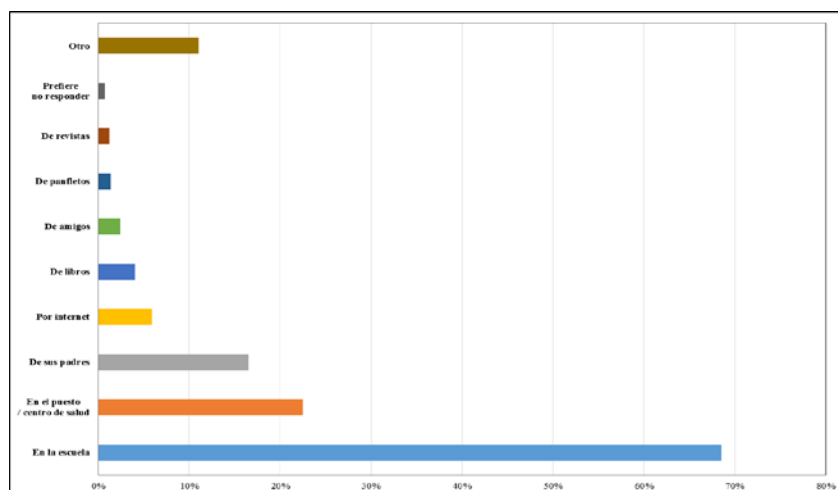
es también importante recalcar que, en un porcentaje casi igual (55.2%) de madres / padres casados o unidos afirman no poseer conocimientos sobre dicho tema. Esta es una importante línea de acción para el Proyecto.

A quienes respondieron tener conocimientos sobre salud sexual y reproductiva, se les preguntó en donde obtenían u obtuvieron la información. La respuesta que más se encontró fue que la obtienen de la escuela (63.4%), el 22.5% la obtiene del puesto o centro de salud, el 16.5% que la obtiene de sus padres. La principal diferencia encontrada al comparar por sexo se da en que las jóvenes acuden más al puesto / centro de salud para obtener información (29.1%) en comparación con los jóvenes (16.9%). Realizando un análisis por área, se encuentra que en el área urbana



(20.0%) afirman obtener la información de sus padres, en comparación con 14.6% del área rural 14.6%.

Grafica 9: Conocimientos sobre salud sexual y reproductiva, según el lugar donde lo obtienen



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Independientemente de la respuesta que dieran sobre si tienen conocimientos sobre salud sexual y reproductiva, se les preguntó a todos sobre los métodos de planificación familiar que conocen. Las respuestas que dieron (en porcentaje) aparecen en la Tabla 29.

#### BARRERA

UNO DE CADA DOS JÓVENES NO TIENE CONOCIMIENTOS SOBRE MÉTODOS DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR.

Tabla 29: Porcentaje de métodos de planificación familiar conocidos

Método de planificación familiar	%
No conoce ninguno	56.7%
Condón o preservativo	26.7%
Pastilla, píldora	23.3%
Inyección	22.4%
T de cobre (DIU)	14.1%
Ritmo, calendario, Billings (moco cervical), abstinencia periódica	4.7%
Esterilización femenina (ligación de trompas, por operación)	3.9%
Norplant (implantes)	3.6%
Esterilización masculina (vasectomía, por operación)	2.8%
Prefiere no responder	2.3%
Condón femenino	2.2%
Método de lactancia materna y amenorrea (MELA)	1.3%
Retiro (coito interrupto)	1.0%
Diafragma, espuma, tabletas vaginales	.9%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Resalta que el 56.7% que indicó que no conocían método alguno; el 26.7% mencionó el condón o preservativo, el 23.3% la pastilla o píldora y el 22.4% la inyección. Los varones mencionan, principalmente el condón (30.8%) seguido de la pastilla o píldora (20.9%); las mujeres

mencionan, principalmente la inyección (26.1%), la pastilla o píldora (25.5%) y el condón o preservativo (23.0%). El condón o preservativo es más mencionado en el área urbana (36.5%) que en el área rural (23.5%) así como la pastilla o píldora (32.7%) en comparación con el área rural (20.1%).

Al verificar los conocimientos de métodos de planificación familiar entre la población joven que reportó tener hijos se encuentra que el 45.5% de las y los jóvenes no pudieron responder uno solo, 39.2% de las y los jóvenes casados tampoco pudieron responder un solo tipo de método de planificación familiar. Este segmento de la muestra menciona con mayor frecuencia la píldora o pastilla.

Consultados sobre a donde acudirían para obtener algún método de planificación familiar, el 29.6% de la muestra manifestó no saber. El desconocimiento se dio más alto en la mujer (30.7%) que en los hombres (28.5%). En el área urbana el 17.8% mencionó no saberlo, en comparación con el 33.6% del área rural.

La respuesta de las personas que sí conocen a dónde acudir por un método de planificación familiar, menciona en primer lugar el puesto o centro de salud (55.6%), seguido de una farmacia (7.3%) y de sus padres (5.8%). El 58.7% de las jóvenes menciona el puesto o centro de salud y los jóvenes el 52.3%; los jóvenes mencionan la farmacia el 9.6% de las veces y, las jóvenes el 5.1% de las veces.

El 67.6% mencionaron que nadie / ninguno les impediría tener acceso a información sobre sexualidad. Esta respuesta es similar en los jóvenes (66.9%) y en las jóvenes (68.2%); en el área urbana (71.6%) dan la misma respuesta y, en el área rural (66.2%). Para el caso de las y los jóvenes ladinos, el 69.4% indica que nadie / ninguno se lo impediría, comparado con el 67.3% de las y los jóvenes indígenas.

En el grupo focal de estudiantes, todos los participantes dijeron haber recibido charlas de salud sexual y reproductiva en sus institutos; algunos también mencionaron a sus padres como fuentes de información, en tanto otros

decían que los padres usualmente no daban ese tipo de orientación. Algunos cuantos también mencionaron los servicios de salud.

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Las mujeres van con las mamás o mejor con sus hermanas, para charlar entre ellas mismas... Lo que digo yo es que los padres no tienen ese ánimo para decirle o platicar con sus hijos o hijas. Entonces nos mandan con los tíos, porque para nuestros padres eso es un pecado. Raros son los padres que platican sobre eso son sus hijos.*

(GF con estudiantes urbanos, San Juan Ostuncalco)

## ESCUCHANDO A LOS FUNCIONARIOS

*De sexualidad no se habla... porque hay unos maestros que lo han intentado, para que no caigan [las y los jóvenes] en ese error, y los papás dicen 'Eso es prohibido', ahí [al saber del tema] es donde van a hacer cosas que no deben, piensan todo lo contrario, cuando alguien habla de eso los mismos papás se reúnen y dicen, 'No permitimos que hablen de eso'*

Coordinadora de la Oficina Municipal de la Mujer, Chiantla

Aunque han recibido algunas charlas (usualmente impartidas por personal de los servicios de salud), los estudiantes dijeron tener necesidad de más información sobre dos temas específicos: prevención de embarazos y de enfermedades de transmisión sexual.

Es importante y fundamental compartir con los jóvenes del área de intervención del proyecto, métodos de salud reproductiva y sexual que les permita tomar mejores decisiones en relación a su vida sexual activa y el número de hijos que pueden decidir tener. Esto último, sobre todo cuando una de cada cinco mujeres respondió que no pueden decidir sobre el espaciamiento de sus embarazos.

## IX. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y CAPITAL SOCIAL

Uno de los temas cruciales que aborda el proyecto Leer y Aprender es la participación y compromiso ciudadano de los jóvenes. Por tal razón, se consultó sobre el conocimiento que tienen de la existencia de asociaciones o grupos organizados en su comunidad, es el

hombre de 20 a 24 años quién más afirma conocer la existencia de los mismos. Esto se da en todas, excepto una categoría (red de niños / adolescentes).

### BARRERA

LAS MUJERES JÓVENES PARTICIPAN MENOS EN GRUPOS SOCIALES QUE LOS HOMBRES JÓVENES.

Tabla 30: Porcentaje de jóvenes que conocen organizaciones sociales, según rango de edad

Organización	Hombres 15-19	Hombres 20-24	Mujeres 15-19	Mujeres 20-24	Total
Club o equipo de deporte	54.0%	49.6%	30.3%	29.3%	40.4%
COCODE	68.4%	76.3%	67.5%	67.7%	69.8%
Cooperativa de ahorro y crédito	21.0%	21.9%	17.6%	21.6%	20.5%
Cooperativa agrícola	9.0%	10.7%	7.3%	7.5%	8.6%
Grupo cultural (música, teatro, danza)	14.7%	15.3%	10.7%	10.5%	12.7%
Grupo Juvenil (grupo organizado)	21.2%	22.6%	22.1%	18.8%	21.2%
Red de niños/as, adolescentes o jóvenes <sup>15</sup>	8.5%	7.1%	9.1%	6.8%	7.9%
Junta Escolar	42.8%	49.9%	39.2%	42.9%	43.6%
Organización de mujeres	25.6%	33.8%	21.6%	29.8%	27.5%
Organización religiosa (estudios de biblia, células)	59.0%	66.2%	53.6%	58.3%	59.1%
Grupo de voluntarios - voluntariado	17.0%	19.4%	11.5%	13.3%	15.1%
Total	31.0%	33.9%	26.4%	27.9%	29.7%

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

<sup>15</sup> En esta categoría entra asociaciones que tienen presencia en varias comunidades o municipios; ejemplo de estas son los grupos de Boy Scout, grupos formados por asociaciones como Fe y Alegría o el CONJUVE que tienen relación entre sí.

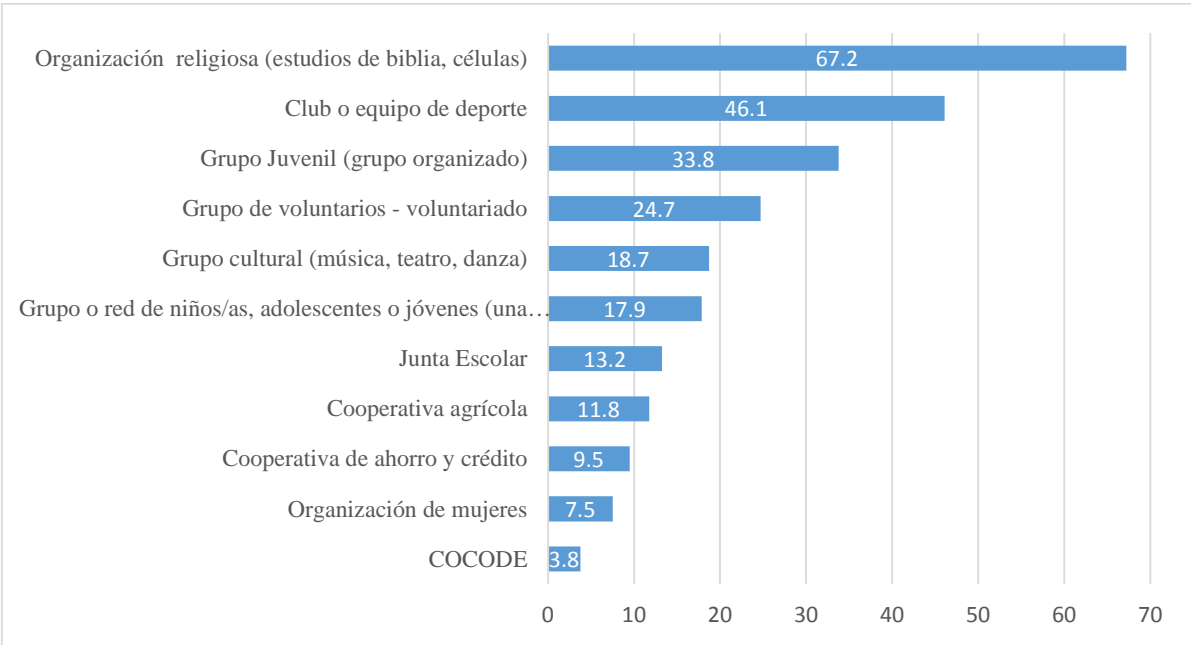
El COCODE es la asociación más conocida en las comunidades (69.8%), seguido de las organizaciones religiosas (59.1%), las Juntas Escolares (43.6%) y los clubes deportivos (40.4%). Todas las otras organizaciones tienen presencia en la comunidad, pero son mencionadas en menor porcentaje.

Se evidencia que la participación juvenil es muy baja en la mayoría de organizaciones. El porcentaje que se indica en la gráfica siguiente es sólo de aquellos jóvenes que contestaron reconocer alguna de las organizaciones de la pregunta anterior. El estudio no recaba información sobre la razón por la que se da esta baja participación.

**BARRERA**

LA CANTIDAD DE JÓVENES QUE PARTICIPA EN ORGANIZACIONES SOCIALES ES MUY BAJA.

Grafica 10: Porcentaje de participación de los jóvenes, según asociación



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

En general la participación en estas organizaciones es más elevado en el área rural que en el área urbana. Solo en tres de estas se encontró una mayor participación en el área urbana: Juntas Escolares (15.7% vs. 12.2%), en los grupos religiosos (69.2% vs. 66.3%) y en las organizaciones de mujeres (2.2% vs. 1.8%). En todos los otros grupos la participación del área rural es mayor.

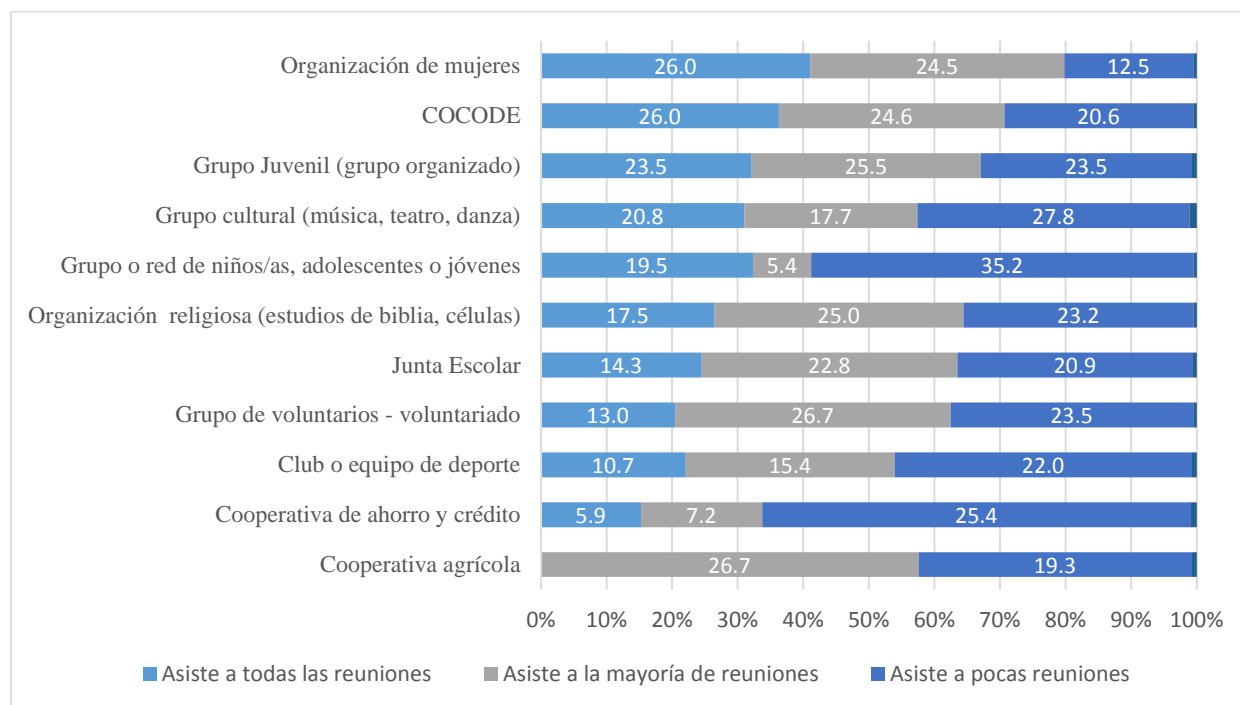
Las mujeres, participan menos en la mayoría de actividades, sin embargo, mencionan participar más en las cooperativas de ahorro y crédito (12.4% vs. 6.7%), en los grupos juveniles (34.9% vs. 32.7%), en lo grupos de niños, adolescentes o jóvenes (20.0% vs. 15.5%), en las organizaciones religiosas (69.3% vs. 65.2%) y, obviamente en las organizaciones de mujeres (14.2% vs. 0.0%).

Se observa una mayor participación en la organización de mujeres, el COCODE y los grupos juveniles, culturales y de niños o adolescentes. A pesar de que existe una gran cantidad de

organizaciones religiosas en las comunidades, la participación de los jóvenes a todas las reuniones se dan en dos de cada diez personas y, en uno de cada cuatro a la mayoría de reuniones.

Se pueden visualizar algunas diferencias al hacer un análisis por etnia. Las y los jóvenes indígenas participan más en organizaciones religiosas (69.5%), clubes o equipos deportivos (46.8%) y grupos de voluntariado (26.0%). Las y los jóvenes ladinos por su parte participan más en la organización religiosa (58.4%), seguido de un club deportivo (44.5%) y la participación en grupos juveniles (38.7%).

Grafica 11: Porcentaje de asistencia a las organizaciones



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Al preguntarle a los y las jóvenes sobre la participación en las organizaciones mencionadas de otros miembros del hogar, se encontró que la mayor participación en el hogar se da en las organizaciones religiosas (66.6%) seguido de los clubes deportivos (36.0%). Sin embargo la participación, a decir de los y las entrevistadas, de los miembros del hogar en las organizaciones es bajo en la mayoría de los grupos. Sin embargo es importante observar que la participación de los miembros del hogar es mayor para casi todas las categorías, en el área rural, en comparación con el área urbana, excepto en la participación en organizaciones religiosas.

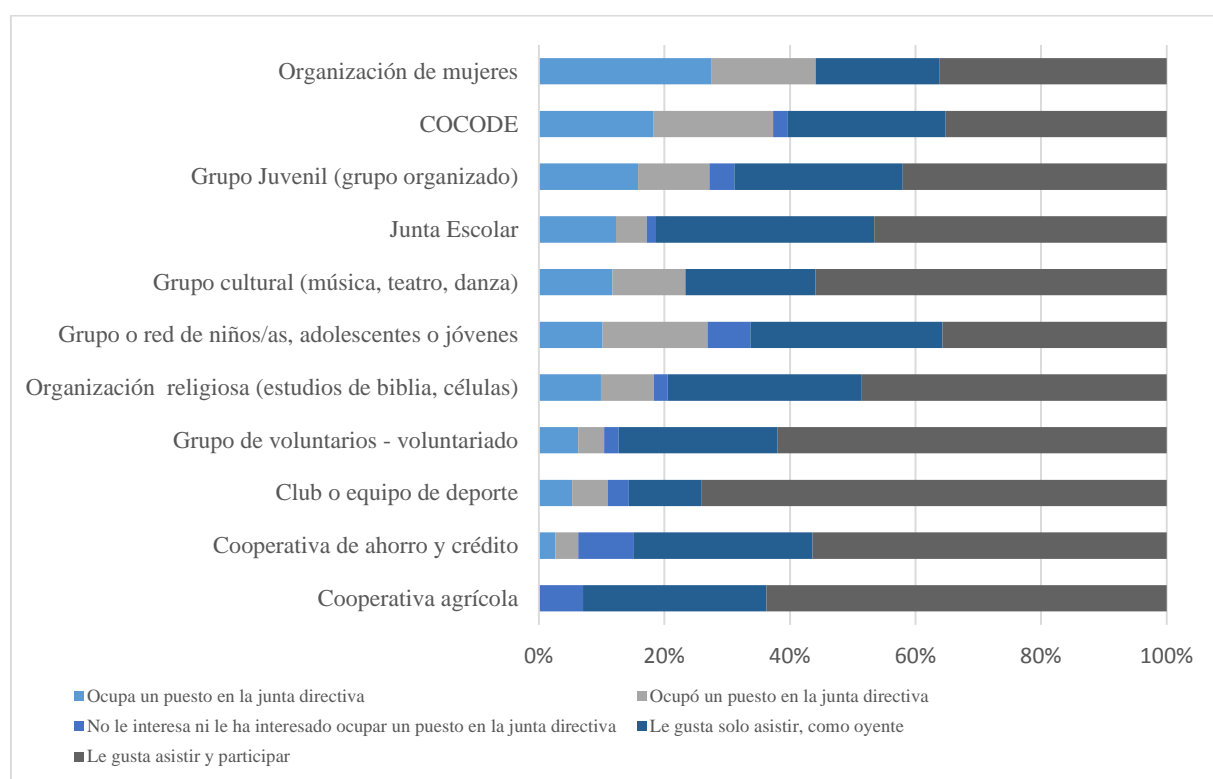
## 9.1 Liderazgo organizacional

En general, 3 de cada 4 jóvenes entrevistados que participan en estos grupos, prefieren no tomar cargos directivos. Sin embargo, el mayor interés de participación en la junta directiva se ha dado más en las organizaciones de mujeres, en los COCODE, en los grupos juveniles y en los grupos de niños, adolescentes o jóvenes. Este estudio no explora la razón por la que ellos prefieren ser seguidores y no líderes, pero, en definitiva podría existir una oportunidad para el proyecto desarrollando jóvenes líderes en las comunidades.

### BARRERA

LOS JÓVENES PREFIEREN SER PARTICIPANTES Y NO SER LÍDERES EN ORGANIZACIONES DE LA COMUNIDAD.

Grafica 12: Participación en organizaciones, según tipo de organización



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

La participación en los puestos de junta directiva son muy bajos para algunos grupos por lo que no se realiza un análisis por sexo o área.

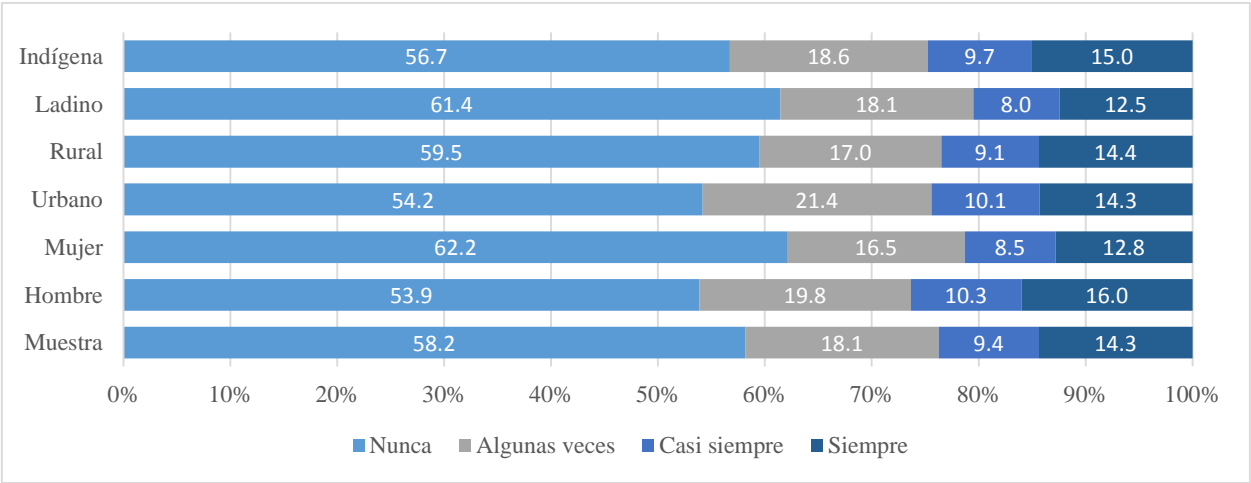
## 9.2 Interés político y participación comunitaria

Las y los jóvenes no tienen mucho interés en la política, cuatro de cada diez, con la edad legal para votar en el año 2011, lo hicieron en las últimas elecciones generales; cinco de cada diez jóvenes de la muestra total no les interesa o no les gusta la política.

Durante las últimas elecciones, en los doce municipios de la muestra, el 67.8% de los habitantes mayores de 18 años acudió a las urnas a votar por presidente en la primera ronda y el 52.1% a la

segunda ronda. Casi seis de cada diez jóvenes de la muestra nunca les ha interesado la política que refleja el comportamiento de votación evidenciado hace cuatro años. El mayor interés a la política se observa en las jóvenes (62.2%) seguido de las y los jóvenes ladinos (61.4%).

Grafica 13: Interés en la política según sexo, área y etnia



Fuente: Datos recolectados por el Proyecto USAID Leer y Aprender

Se estableció que el 38.8% de los entrevistados tenía edad legal para ser elector en las votaciones generales del 2011. El 38.0% de los jóvenes y el 39.5% las jóvenes afirmaron haber votado.

BARRERA

CUATRO DE CADA DIEZ JÓVENES VOTARON EN LAS ELECCIONES PASADAS, CINCO DE CADA DIEZ NO LES GUSTA O NO LES INTERESA LA POLÍTICA.

El 46.5% de las personas que no votaron indicaron no contar DPI o cédula (46.5%) y 15.6% no estaba empadronado. Fue en el área urbana donde mayor cantidad de casos reportó no tener DPI o cédula (55.4%), comparado con el área rural (43.6%). Para el caso de la falta de empadronamiento, el 10.5% corresponden al área urbana y 17.2% al área rural.

Para las elección 2015, 83.3% de los mayores de 18 años informaron que si pensaban votar; dada la escasa participación del proceso anterior, se considera que será necesaria una campaña de concientización sobre el valor del voto.

OPORTUNIDAD

UNA DE CADA DIEZ PERSONAS NO CUENTA CON DPI, EL PROYECTO PODRÍA SOCIALIZAR CON LOS JÓVENES LA IMPORTANCIA DE PARTICIPAR EN LAS VOTACIONES Y EN REGULARIZAR SU SITUACIÓN ANTE EL RENAP.

Las personas que contestaron que no votarían, el 33.6% indicó que no lo haría porque no le interesaba, el 26.6% porque no le gusta, el 11.4% porque no tiene DPI.

Se indagó si los entrevistados conocían a las autoridades de la comunidad, determinando que 66.1% contestaron afirmativamente, así mismo el 29.5% afirman que se comunica con ellas. En ambos casos, las mujeres presentan menor conocimiento y comunicación.

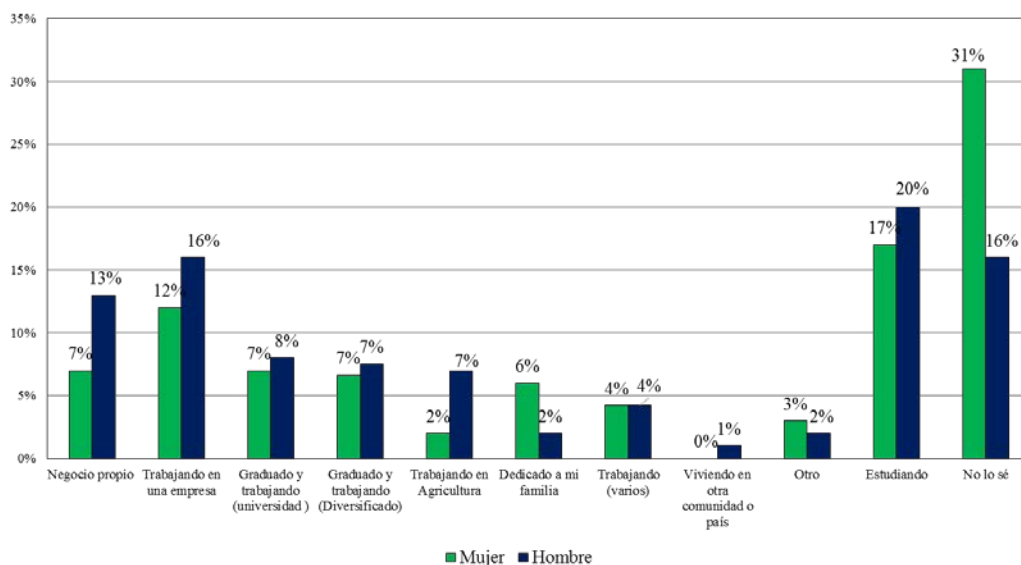
### 9.3 Visión de futuro

Para enfrentar el desafío del desinterés por la organización y participación, así como para apoyar para reducir o eliminar las barreras de acceso a la educación, la formación y el empleo, es fundamental establecer la visión de futuro de la población joven. El diagnóstico determinó que tres de cada cuatro entrevistados tiene alguna idea de lo que desea para su futuro, pero 24.1% no sabe que estará haciendo dentro de cinco años, las mujeres 31.1% y los jóvenes entrevistados 16.7%.

La “desesperanza” al no saber que estarán haciendo en el futuro, prevalece entre quienes tienen menos de nueve años de estudio y que no continuaron estudiando (47.3%). Las mujeres entre 20 y 24 años presentan la frecuencia más alta (40.1%), las de 15 a 19 años con 30.1%; los ladinos en esta situación corresponden al 26.4% en contraste, los jóvenes indígenas 22.2%. De nuevo son las y los jóvenes con menos años de estudio tanto indígenas como ladinos quienes tienen más esta incertidumbre.

Entre los aspectos mencionados como visión de futuro, sobresale: trabajar en una empresa, graduado y trabajando, con negocio propio y estudiando.

Grafica 14: ¿Qué cree que estará haciendo en cinco años?



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

El considerar que el presente es más favorable que el pasado y que hay más posibilidades para mejorar las condiciones de vida tiende a dar un sentimiento de auto-eficacia y optimismo. En las entrevistas cualitativas individuales a jóvenes se les pidió que compararan su vida con la de sus madres (en el caso de las mujeres) o padres (en el caso de los varones) cuando ellos tenían su misma edad.

La mayoría de jóvenes consideró que su propia vida era menos difícil y en diferentes medidas mejor que la que tuvieron sus padres. Todos opinaron que ellos habían tenido más oportunidades de estudio que sus padres; además las mujeres dijeron que sus madres se habían casado a muy temprana edad y habían adquirido responsabilidades que ellas aún no asumían. Varios también



mencionaron que sus padres habían ido a trabajar a la costa o las fincas de café desde su adolescencia y que ellos nunca habían tenido que trabajar así de duro. Además de gozar de servicios básicos (electricidad, agua entubada, pero también acceso a telefonía móvil) que sus padres no tuvieron de jóvenes, la vida material es ahora más rica: muchos mencionaron tener mejor acceso a los alimentos, a ropa e incluso a televisores, celulares y computadoras. Varios también mencionaron que sus padres sufrieron del alcoholismo de sus abuelos y que la madre había sido maltratada por el padre desde muy temprana edad.

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Mi mamá no estudió. Se dedicó a trabajar desde muy pequeña, ella ha trabajado desde pequeña y no tuvo la oportunidad de estudiar. Entonces yo a la par de ella, he tenido la oportunidad de graduarme y ella me dice que siga estudiando. A mi edad, ella ya había trabajado de muchas cosas, en fábricas, en casas, en todo... Cosa que yo no he hecho. Además, antes era muy difícil eso del dinero: lo que ella ganaba era para mis abuelitos, no para ella. Yo tengo la oportunidad de trabajar y el dinero sería para mí y la podría ayudar a ella con algo. Pero ya no sería como ella, a ella le quitaban todo su dinero, trabajaba y no le quedaba nada.*

(Joven urbana, San Juan Ostuncalco)

*A los 18 años se casó mi mamá. Trabajaba en la capital por lo mismo que mis abuelos eran de escasos recursos. Porque antes ni tenían fideos ni arroz para comer, comían hierbas o un tamalito cada uno, o a veces tortillas, no tenían nada. Por lo mismo que solo tercero sacó y se fue a trabajar, desde pequeña se fue a la capital a trabajar. A los 18 años ya estaba mi hermano mayor... [Mi vida ha sido más fácil] porque yo he tenido lo que ella nunca tuvo: estudios, libertad, apoyo de mis padres, apoyo de mis familiares, de mis hermanos. Mi mamá antes no tenía el apoyo de sus papás, solita sobrevivía.*

(Joven urbana, Concepción Tutuapa)

## X. VULNERABILIDAD Y RIESGO SOCIAL

Este capítulo describirá las respuestas recolectadas en campo relacionadas a discriminación, violencia basada en género y conductas de riesgo, basado en una serie de preguntas a las cuales deberían de contestar con una escala de Likert que iba desde totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo.

### 10.1 Discriminación

#### 10.1.11 Discriminación por sexo

La baja escolaridad en los adultos, la limitada formación en temas de igualdad de género, determinan que consistentemente hombres y mujeres jóvenes opinen de forma similar en relación al rol de la mujer en el hogar y la sociedad.

Al ser consultados sobre si la mujer que trabaja, debería de hacerlo en tareas propias de su sexo, tales como enfermería, trabajos domésticos y cuidado de los niños, arriba del 75% respondieron con algún grado de concordancia con esta aseveración.

En relación a si cambiar pañales, bañar y alimentar a los niños o niñas es responsabilidad de la madre, 67.6% de los hombres y el 75.1% de las mujeres jóvenes estuvieron de acuerdo. Es normal que los hombres ganen más dinero que las mujeres, dado que ellos tienen una familia que mantener, arriba del 70% tuvo algún grado de acuerdo.

Es responsabilidad de la mujer evitar quedar embarazada, cerca de la mitad estuvo de acuerdo. Es aceptable que una mujer no vaya a la escuela, el 14.8% de los jóvenes, así como el 14.7% de las jóvenes, el 9.3% de los y las jóvenes del área urbana y el 16.6% de los y las jóvenes del área rural manifestaron algún grado de acuerdo con la aseveración.

Los padres de una mujer deben tomar la decisión con quién ella se debe casar. 21.3% de los jóvenes, así como el 20.7% de las jóvenes, el 15.5% de los, las jóvenes del área urbana y el 22.8% de los y las jóvenes del área rural, el 20.3% de las y los jóvenes indígenas y el 21.0% de las y los jóvenes indígenas manifestaron algún grado de acuerdo con la aseveración.

#### VOCES DE LA JUVENTUD

*Que a veces el muchacho la obliga a casarse. Hay algunos que le dan dinero a los papas para que obligue a su hija a casarse. Yo tengo una vecina que la mamá la obligó a casarse con un hombre mayor que ella. Y ella se fue con el hombre porque su mamá la obligó y porque tenía muchos hermanos... Puede suceder que el papá o la mamá obliguen a su hija a casarse con tal hombre solo por interés, por tener casa o por tener terreno. Además, a veces se casan porque resultan embarazadas y a veces las muchachas no se quieren casar, pero las mamás las obligan a casarse aunque no quieran.*

(GF estudiantes urbanos San Juan Ostuncalco)

Usted puede decidir si trabajará fuera del hogar (trabajo remunerado). En este caso el 86.4% de los jóvenes, así como el 79.6% de las jóvenes, el 86.4% de los y las jóvenes del área urbana, el 79.8% de los y las jóvenes del área rural, el 85.3% de las y los jóvenes ladinos y el 81.4% de las y los jóvenes indígenas respondieron con algún grado de acuerdo a la pregunta.

Exclusivamente a las mujeres jóvenes: Usted puede o podría decidir sobre el espaciamiento entre embarazos. Una de cada cuatro jóvenes respondió con algún grado de desacuerdo. El 19.8% de las jóvenes respondió estar totalmente en desacuerdo. En el área rural el 43.5% de las jóvenes manifestó algún grado de desacuerdo, al igual que el 29.6% de las jóvenes del área urbana. De las jóvenes ladinas el 32.9% así como el 41.2% de las jóvenes indígenas manifestaron algún grado de acuerdo.

#### 10.1.2 Discriminación por etnia

A una persona ladina le pagan más por el trabajo que realiza, en comparación con una persona indígena, las respuestas encontradas están divididas. Por un lado, los jóvenes están en algún grado de acuerdo con esta aseveración en el 51.8% de los casos, las jóvenes en el 49.5%; en el área urbana 44.6%, en el área rural en el 52.6%, las y los jóvenes ladinos 48.3% y, las y los jóvenes indígenas (51.4%) de los casos. En el caso de las y los jóvenes del área urbana (24.0%), las y los jóvenes ladinos (23.0%) y los jóvenes del área urbana estuvieron totalmente en desacuerdo con esta aseveración.

Es más fácil para un ladino encontrar trabajo que para un indígena. Dos de cada tres entrevistados manifestó estar en algún grado de acuerdo.

#### 10.1.3 Discriminación por preferencia sexual

A la frase, se debe permitir que hombres gay u homosexuales trabajen con hombres y mujeres adolescentes, dos de cada tres entrevistados manifestaron algún grado de desacuerdo.

Un hombre gay o una mujer lesbiana le hace sentirse incómodo, cuatro de cada 10 entrevistados manifestaron algún grado de acuerdo.

Se sentiría cómodo estudiando con personas homosexuales / lesbianas. Dos de cada tres entrevistados manifestaron algún grado de desacuerdo.

Además, se les pregunto sobre si los hombres y mujeres pueden estudiar / trabajar con personas que viven con VIH sin riesgo alguno. En el caso de los jóvenes el 57.0% respondió con algún grado de desacuerdo; las jóvenes respondieron con algún grado de desacuerdo en el 55.8% de los casos. En el caso de los y las jóvenes del área urbana (47.8%) y los y las jóvenes del área rural (59.2%) manifestaron algún grado de desacuerdo con la aseveración. El 53.3% de las y los jóvenes ladinos y el 57.2% de las y los jóvenes indígenas manifestaron un grado de desacuerdo.

#### 10.1.4 Discriminación por discapacidad

Las personas con problemas de visión, audición o problemas físicos o mentales tienen la misma aceptación en la comunidad. Cerca del 60% manifestaron algún grado de acuerdo.

Una persona con discapacidades puede realizar los mismos trabajos que una persona sin discapacidades. Arriba de la mitad estuvieron en algún grado de acuerdo con la aseveración.

#### 10.1.5 Otros tipos de discriminación

Los jóvenes de su comunidad son discriminados por los adultos / mayores. A esta frase, el 32.7% de los jóvenes, el 37.9 de las jóvenes así como el 31.3% de los y las jóvenes del área urbana, el 36.8% de los y las jóvenes del área rural, el 33.0% de las y los jóvenes ladinos y el 35.9% de las y los jóvenes indígenas manifestaron algún grado de acuerdo con dicha aseveración.

### 10.2 Violencia basada en género

Al preguntárseles sobre si una mujer insulta a su esposo, él (esposo) tiene el derecho de golpearla, el 8.0% de los jóvenes y el 8.4% de las jóvenes, así como el 4.7% de los y las jóvenes del área urbana, el 9.4% de los y las jóvenes del área rural, el 9.0% de las y los jóvenes ladinos y el 7.9% de las y los jóvenes indígenas mostraron algún grado de desacuerdo con la aseveración.

Usted cree que es aceptable que un esposo le pegue a su esposa si ella no le obedece, el 11.5% de los jóvenes así como el 9.9% de las mujeres, el 6.6% de los y las jóvenes del área urbana, 12.1% de las y los jóvenes del área rural, el 11.4% de las y los jóvenes ladinos y el 10.3% de las y los jóvenes indígenas indicaron algún grado de acuerdo con la aseveración. El 3.4% de los jóvenes y el 3.4% de los y las jóvenes del área rural contestaron estar totalmente de acuerdo con la frase.

Una mujer debe tolerar la violencia de su pareja para mantener unida a su familia. Para este caso, el 28.1% de los jóvenes, el 22.5% de las mujeres así como el 19.6% de los y las jóvenes del área urbana y el 27.1% de los y las jóvenes del área rural, el 23.2% de las y los jóvenes ladinos y el 25.7% de las y los jóvenes indígenas manifestaron un grado de acuerdo con la aseveración. El 11.1% de los jóvenes son quienes, en mayor proporción, más están totalmente de acuerdo con esta frase.

Un hombre debe tolerar la violencia de su pareja para mantener unida a su familia. Para esta frase, el 33.0% de los jóvenes, el 26.1% de las jóvenes, así como el 21.9% de los y las jóvenes del área urbana y el 31.9% de los y las jóvenes del área rural manifestaron algún grado de acuerdo con la aseveración. Es importante aclarar que estas preguntas se realizaron únicamente durante la segunda fase; tomándose en cuenta, por tanto, el 75% de la muestra. Los hombres del área urbana (11.3%) y los hombres del área rural (14.5%) son quienes opinan estar totalmente de acuerdo con la frase.

El hombre puede golpear a su novia y/o pareja si ella no hace bien las tareas del hogar, el 9.2% de los jóvenes así como el 7.5% de las jóvenes, el 4.6% de los y las jóvenes del área urbana, el 9.6% de las y los jóvenes del área rural, el 26.3% de las y los jóvenes ladinos y el 30.6% de las y los jóvenes indígenas manifestaron algún grado de acuerdo con la aseveración.

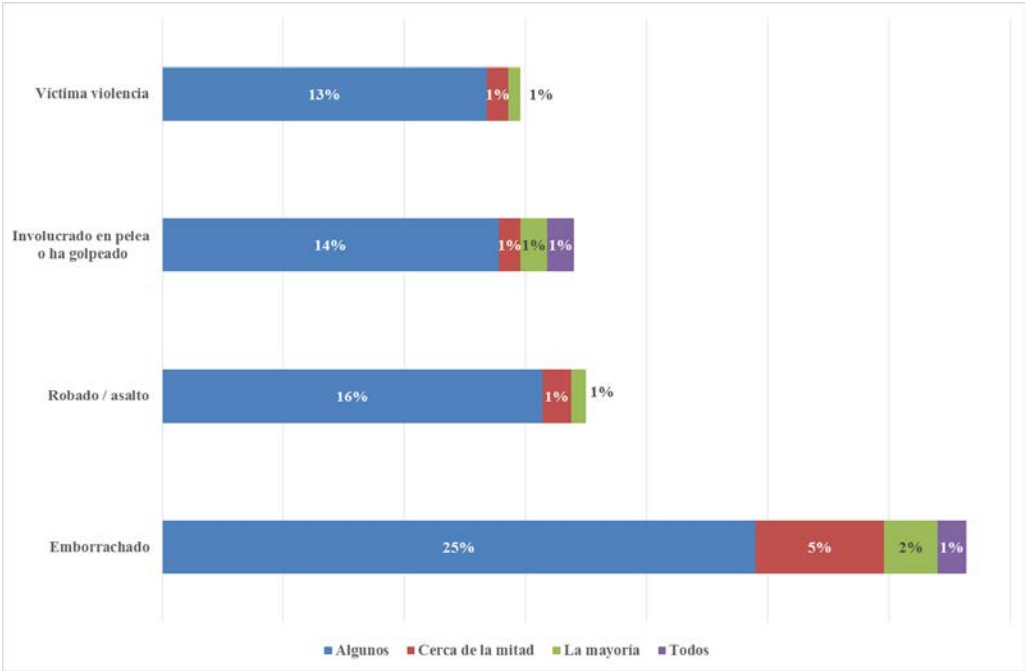
Ser golpeado por el padre o la madre es algo justificado, el 30.9% de los jóvenes así como el 27.9% de las jóvenes, el 30.2% de las y los jóvenes del área urbana, el 29.1% de los y las jóvenes del área rural, el 24.9% de las y los jóvenes ladinos y el 30.6% de las y los jóvenes indígenas manifestaron algún grado de acuerdo con la frase. El 8.5% de los jóvenes son quienes más respondieron estar totalmente de acuerdo con la aseveración.

### 10.3 Conductas de riesgo

Para esta sección, se adaptaron los instrumentos de la ronda uno y son diferentes que los de la ronda dos. Para la primera ronda la temporalidad de la pregunta se hizo sobre los últimos 30 días y, para la segunda ronda, sobre los últimos 12 meses.

La mayor conducta de riesgo que se presentó fue el consumo de licor, se reportó otros como robo/asalto, involucramiento en peleas o víctima de violencia.

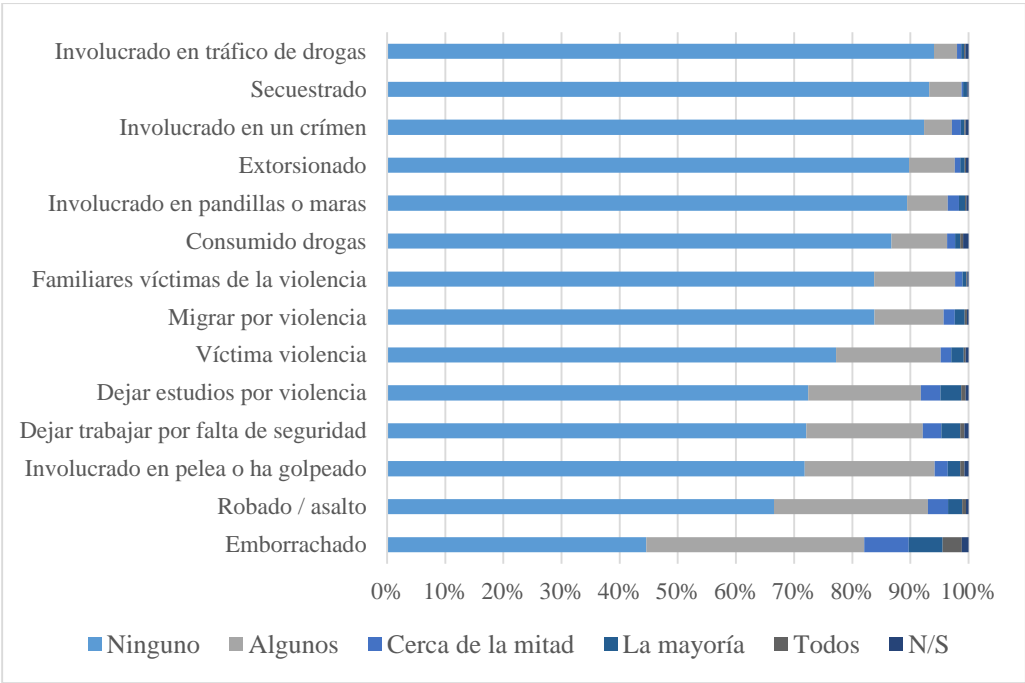
Grafica 15: Conductas de riesgo en los últimos 30 días, según ocurrencia (parte 1)



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

En la segunda ronda, se amplió el plazo a doce meses, se estableció que las mismas conducta de riesgo, y se reportó aspectos como tráfico de drogas, secuestro, crimen, extorsión, y otras graves. E puede tener la tendencia a suponer que son pequeños los porcentajes, pero el hecho es que existen y deben impulsarse acciones preventivas.

Grafica 16: Conductas de riesgo en los últimos 12 meses, según ocurrencia



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

## XI. COMUNICACIÓN

### 11.1 Uso de internet y redes sociales

El acceso a internet es común, pero no tan frecuente, por ejemplo, uno de cada dos jóvenes manifestó haber tenido acceso a internet durante el mes anterior a la entrevista. El acceso a internet en los jóvenes es, ligeramente mayor, en el rango de edad de 20 a 24 y sensiblemente menor para la mujeres de 20 a 24 años de edad.

Tabla 31: Acceso a Internet según rango de edad

Rango de edad	%
Hombre de 15 a 19 años	52.6
Hombre de 20 a 24 años	53.7
Mujer de 15 a 19 años	41.1
Mujer de 20 a 24 años	30.7

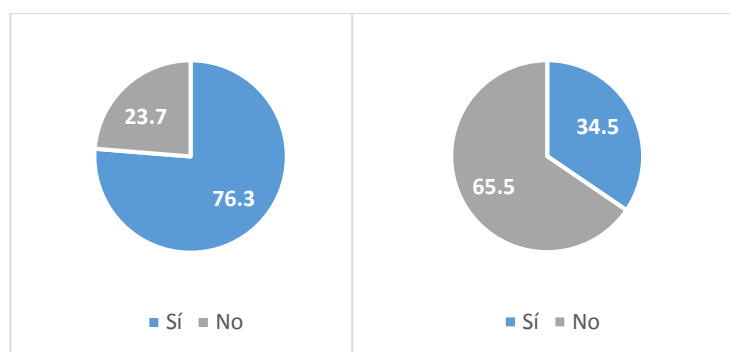
FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Del total de jóvenes que respondieron haber accedido a internet, el 69.8% manifestó poseer una cuenta de correo electrónico, el 77.3% una cuenta de Facebook y el 15.0% una cuenta de Twitter.

Se les preguntó a las personas sobre el uso de internet para tareas no relacionadas a redes sociales, en particular, para realizar un trabajo escolar, una investigación, para el trabajo o por entretenimiento. En este caso el 49.5% indicó hacerlo al menos una vez por semana, pero no todos los días, el 21.9% al menos una vez por día, el 20.4% una vez por mes y el 8.1% al menos una vez por mes, pero no todas las semanas.

El 45.0% de las personas entrevistadas indicó que, en su comunidad (fuera de su hogar) hay acceso a internet. Esta disponibilidad se da más en el área urbana (76.3%) que en el área rural (34.5%).

Grafica 17: Acceso a Internet en la comunidad, según área



FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Se determinó que poco más tres de cada diez jóvenes poseen cuenta de Facebook (tomando en cuenta solamente aquellos jóvenes que tuvieron acceso a Internet durante el mes anterior a la entrevista). No hay brechas significativas. 30% informa que accesa al menos una vez al día.

Tabla 32: Uso de Facebook, según sexo y área

Uso dado	Hombre	Mujer	Urbana	Rural
Para chatear	41.4	35.1	34.9	41.2
Para comunicarse con sus amigos	56.4	59.6	57.8	57.6
Para comunicarse con sus familiares	25.8	28.0	26.6	26.8
Para enterarse de noticias	5.0	4.6	4.3	5.1
Para jugar	1.0	1.6	1.6	1.0
Para buscar empleo	1.1	.9	1.8	.5
Para buscar información	15.3	12.5	12.1	15.4
Para entretenerse	2.8	6.0	4.9	3.6
Para subir, bajar y ver fotos	7.4	7.5	8.2	6.9
Para vender cosas	.4	0.7	0.8	0.4
Para ver los anuncios	1.0	-	0.8	0.5
Otro <sup>16</sup>	6.8	5.6	6.2	6.4

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.

Sólo el 15.0% de las personas que confirmaron haber utilizado internet el mes anterior a la entrevistas (44.3%), cuenta con una cuenta de Twitter.

## 11.2 Interacción social

Al preguntarle a los y las jóvenes entrevistados sobre la forma de comunicación que tienen con sus amigos, el 65.0% indicó que lo hace por teléfono celular, el 16.4% lo hace cara a cara y el 12.3% lo hace por Facebook. Es interesante observar que el 3.6% indica no tener amigos y el 1.5% que no se comunica con sus amigos.

### OPORTUNIDAD

SEIS DE CADA DIEZ JÓVENES USAN EL CELULAR PARA COMUNICARSE CON SUS AMIGOS, ES LA FORMA IDEAL DE MANTENER CONTACTO CON ELLOS.

En relación a las personas que indican no tener amigos, el 6.5% son mujeres; el 4.0% de los y las jóvenes que da esta respuesta son del área rural. Esto mismo se observa de quienes responder no comunicarse con sus amigos, el 2.1% son de sexo femenino y 1.5% del área rural.

La comunicación se da, con mayor frecuencia, una vez a la semana (37.6%), seguido de diariamente (15.4%) y dos veces por semana (15.0%). Las respuestas son similares al analizar por sexo y por área.

En relación al lugar donde se reúne principalmente con sus amigos se encuentra que esto se da más en una casa, en un área deportiva (excepto para las jóvenes), en el parque o en la escuela o instituto. Es interesante observar que algunos de los jóvenes que ya no estudian indican reunirse con sus amigos en el instituto o lugar de estudio; la iglesia es un punto de reunión importante para quienes ya no estudian.

En relación a la comunicación con sus padres, el 60.2% indicó que podía hablar con sus padres aún y cuando estos temas fueran ‘delicados’, el 29.5% indica que pueden hablar con sus padres

<sup>16</sup> En esta categoría respondieron: para hacer tareas de la escuela (26.2%), para conocer personas (16.1%) y para enviar trabajos (10.3%). El resto de respuestas se puede encontrar en la Tabla B-11 del Anexo B.

de temas generales pero no de temas ‘delicados’ y el 10.3% no pueden hablar con sus padres de tema alguno.

De las personas que no pueden hablar con sus padres de tema alguno, el 11.1% fue contestado por las jóvenes, el 9.4% por los jóvenes, el 7.2% fue respondido por los y las jóvenes del área urbana y el 11.3% por los y las jóvenes del área rural.

Casi siete de cada diez jóvenes afirman tener comunicación diaria con alguno de sus padres. Al hacer un análisis entre la ubicación geográfica de uno de los padres y la frecuencia de comunicación, es interesante observar que existe una comunicación diaria a pesar de la ubicación geográfica de los padres del entrevistado.

Las respuestas por sexo, área o año de estudio y estatus educativo se detallan en la tabla siguiente.

Tabla 33: Puntos de reunión social, según sexo y área

Punto de reunión	Muestra	Hombre	Mujer	Urbana	Rural	< 9 años no estudia	< 9 años estudia	9 o más no estudia	9 o más estudia
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
En la escuela / el instituto	14.2	13.1	15.2	17.2	13.1	4.1	36.5	4.4	23.2
En el parque	16.3	17.6	15.0	23.3	13.9	12.6	12.1	21.0	21.3
En un área deportiva	16.4	28.2	4.8	10.0	18.6	16.4	14.3	20.0	14.4
En una casa	30.3	20.5	40.1	29.9	30.5	36.2	26.0	28.5	25.8
Otro lugar	4.1	3.1	5.0	2.6	4.6	5.1	3.3	2.7	4.3
En la iglesia	4.8	2.7	6.8	4.1	5.0	7.9	0.8	6.4	1.1
En el salón comunal	0.8	1.1	0.4	0.5	0.9	1.2	0.1	0.6	0.8
No se reúne con sus amigos	3.5	1.5	5.4	3.6	3.4	5.4	1.6	4.4	0.7
En la calle	3.8	5.1	2.6	3.6	3.9	5.1	2.2	4.3	2.5
En la plaza / parque / centro de la comunidad	1.7	1.8	1.7	1.2	1.9	2.7	0.6	2.1	0.6
En una tienda	1.3	2.3	0.4	0.3	1.7	2.0	1.0	1.2	0.5
En la cancha deportiva	0.5	0.9	0.1	0.5	0.5	0.4	0.2	1.3	0.0
En un restaurante / cafetería	0.6	0.6	0.6	1.0	0.5	0.0	0.6	1.1	1.1
En la universidad	0.7	0.7	0.7	1.5	0.4	0.0	0.0	0.7	2.5
En el trabajo	0.4	0.6	0.1	0.6	0.3	0.5	0.0	0.7	0.2
En el mercado	0.3	-	0.5	-	0.3	0.3	0.4	0.3	0.0
En eventos sociales	0.2	0.1	0.4	0.2	0.3	0.1	0.3	0.2	0.4
Centro cultural	0.1	0.1	0.2	-	0.2	0.0	0.0	0.0	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: USAID Leer y Aprender, fase cuantitativa, Diagnóstico Participativo de Jóvenes.



## **XII. MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

Se consultó sobre el medio de comunicación a través del cual obtiene noticias e información, el 70.2% radio, el 53.2% prensa escrita, el 50.5% la televisión, el 31.5% la televisión por cable y el 25.2% por Internet.

El 78.5% de los y las jóvenes afirman escuchar radio todos los días; no hay mucha diferencia por sexo (78.1% hombres vs. 79.0% mujeres); si existe una diferencia por área, en el área urbana el 84.1% de los y las jóvenes indicaron escucharlo diariamente, en comparación con el 76.5% de los y las jóvenes del área rural. Para quienes no escuchan la radio todos los días, el día de más oyentes en promedio es el día lunes y, el de menos oyentes, en promedio, el día domingo.

El 23.5% de los y las jóvenes afirman ver la televisión todos los días de la semana. En menor proporción los y las jóvenes ven televisión los días sábado, domingo y lunes, pero más que el resto de la semana.

### XIII. HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES

Hallazgo	Recomendación
4 de cada 10 jóvenes entre 15 y 24 años de edad, están desmotivados para participar.	<p>Establecer o fortalecer programas de comunicación, sensibilización y motivación, para que los jóvenes establezcan planes de vida, y se motiven a involucrarse en programas para mejorar su situación socioeconómica actual, así como el bienestar futuro.</p> <p>Identificar personas que puedan ser ejemplo para la población joven, e involucrarlos en los programas de comunicación, sensibilización y motivación.</p> <p>Promover en las comunidades, actividades culturales, sociales y deportivas que motiven a la población joven a relacionarse con otros jóvenes. Asegurando la participación de jóvenes en situación especial de vulnerabilidad y con necesidades educativas especiales.</p> <p>Divulgar casos de éxito de población joven, especialmente rural, que está motivada en su desarrollo personal y participando en acciones de beneficio para sus comunidades.</p>
En el país no está estructurado un sistema alternativo que favorezca que la niñez y juventud complete la educación básica y tenga formación para el trabajo.	<p>Favorecer, el establecimiento de Mesas de Diálogo Intersectorial, para que representantes del Gobierno -nivel local y nacional-, cooperantes -nacionales e internacionales-, entidades públicas y privadas, junto con la juventud discutan las características y alcances de un sistema educativo alternativo para brindar oportunidades a niñez y juventud que está fuera del sistema educativo.</p> <p>Apoyar la realización de estudios técnicos para el establecimiento de un sistema alternativo de educación, dirigido a niñez y juventud en situación de vulnerabilidad y/o en sobreedad.</p>
5.5 de cada 10 jóvenes de 15 a 24 años de edad, no completaron la educación básica.	<p>Favorecer el establecimiento de programas de educación básica alternativa y formación laboral, que basado en criterios y estándares de calidad, ofrezcan a JFSE la oportunidad de completar su educación y desarrollar competencias básicas para la vida, que impacten positivamente en su bienestar.</p> <p>Incidir en el Gobierno de Guatemala -nivel local y nacional- para que las entidades que ofrecen servicios educativos alternativos de calidad</p>

	<p>comprobable, reciban subsidios para su operación, especialmente en las áreas rurales y para población en situación de vulnerabilidad.</p> <p>Apoyar la coinversión -Gobierno Central, Municipidades, cooperantes y otros-, para equipar centros de educación básica alternativa.</p>
Los JFSE son excluidos del sistema educativo entre los 12 y 15 años de edad.	<p>Incidir para que el Ministerio de Educación de Guatemala establezca programas con pertinencia y calidad, dirigidos a reducir o eliminar la sobreedad en la educación primaria, ampliar la oferta educativa del nivel medio, y promover la permanencia en el sistema educativo.</p>
67% de JFSE salieron del sistema educativo por razones económicas.	<p>Favorecer el establecimiento de redes y alianzas a nivel municipal, departamental y nacional, para que conjuntamente la población joven con representantes del Gobierno -nivel local y nacional-, cooperantes -nacionales e internacionales-, entidades públicas y privadas, identifiquen las barreras que impiden a JFSE tener acceso a educación básica, formación laboral y empleo y establezcan acciones para reducirlas o eliminarlas.</p> <p>Impulsar programas focalizados en JFSE y población en situación de vulnerabilidad, para enfrentar barreras económicas: cupos, becas, bonos de transporte, alimentos, útiles educativos y otros.</p> <p>Impulsar la identificación e implementación de acciones novedosas para enfrentar las barreras económicas de acceso a la educación: servicio gratuito de transporte, comedores públicos, servicios de guardería; programas de dotación de útiles educativos desde el Mineduc o las municipalidades; etc.</p> <p>Apoyar el establecimiento de programas dirigidos a población en situación especial de vulnerabilidad: jóvenes viviendo con familiares u otros porque sus padres están fuera del país, menores embarazadas o con hijos, con o sin pareja, otros.</p>
Aproximadamente 2 de cada 10 jóvenes reportaron dejar el sistema educativo debido a maternidad o matrimonio (18% indígenas y 20% ladinas).	<p>Incluir en los programas de comunicación, sensibilización y motivación, temáticas sobre matrimonio y maternidad.</p> <p>Favorecer el establecimiento de programas que reduzcan el tiempo que los y las jóvenes permanecen expuestos a situaciones de riesgo</p>

	por la ausencia de adultos responsables (padres/madres, familiares, tutores).
Guatemala carece de una política nacional de formación para el trabajo.	Apoyar la creación de un sistema nacional de formación para el trabajo, que propicie la coordinación entre el MINEDUC, entidades/programas avalados por otros Ministerios, oferentes privados especializados (nivel medio y superior), cooperativas y otras formas asociativas y los representantes del sector productivo privado.
Los jóvenes identifican que la educación les ayudará a ser más exitosos en la vida. Seis de cada diez jóvenes reconocen que requieren de más educación de la que tienen para optar a un empleo. Ocho de cada diez jóvenes manifiestan el interés de participar en cursos de capacitación formal y/o técnica, si existiera un centro en o cerca de su comunidad.	Promover a nivel municipal y comunitario, el establecimiento de Centros de Formación Ocupacional y Laboral, bajo la responsabilidad de la Alcaldía, en coordinación con MIDES, MAGA, MINECO, MINTRAB, INTECAP y otros, que brinden programas certificados. Favorecer el establecimiento de criterios y estándares de calidad para los programas de formación ocupacional y laboral.
La población se involucra en trabajo alrededor de los ocho años, y en trabajo asalariado alrededor de los quince años de edad. Cuatro de cada diez jóvenes entrevistados manifiestan haber trabajado alguna vez en su vida, uno de cada dos hombres, y una de cada tres mujeres. Al momento de la entrevista, uno de cada diez jóvenes se encontraba trabajando. A su vez, uno de cada diez jóvenes que se encontraban trabajando al momento de la entrevista, también estaba estudiando.	Favorecer el establecimiento de Oficinas Municipales de Empleo, adscritas al MINTRAB, y vinculadas a las redes municipales de socios y partes interesadas en que participan empleadores y entidades interesadas en apoyar a que la población joven obtenga un empleo digno. Impulsar procesos que favorezcan que la población joven tenga contacto con el trabajo: pasantías, aprendiz, etc. con apoyo de empleadores locales.
La limitada formación de la población joven y al mismo tiempo limitada oferta de empleo, determina que se acepte cualquier empleo aunque no le paguen el salario mínimo (92% de quienes han tenido empleo) ni obtenga las prestaciones legales (80.5%). Las mujeres jóvenes ganan 32.5% menos que los hombres jóvenes.	Incidir en las autoridades de trabajo, para que se cumpla con la legislación laboral, especialmente en cuanto a salario y prestaciones. Incorporar en procesos de formación para JFSE derechos y obligaciones en el ámbito laboral.
El mercado laboral es limitado, sobre todo en los municipios más pequeños (Santa Bárbara, Concepción Tututapa, Santa María Chiquimula, Santa Lucía La Reforma).	

<p>Casi seis de cada diez jóvenes están de acuerdo en alguna medida con esta afirmación, lo que indica que, las y los jóvenes visualizan la agricultura como un trabajo factible de conseguir siempre.</p>	<p>La producción agrícola podría ser una opción , si conjuntamente con el Gobierno de Guatemala, se establecen:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a. Programas de capacitación y asistencia técnica para aumentar el valor de la producción.</li> <li>b. Se hacen inversiones en los municipios, en relación a infraestructura de producción, mecanización, mejoras tecnológicas, etc.</li> <li>c. Se establecen cadenas de valor que aseguren mayores ingresos para los productores.</li> <li>d. Las entidades financieras ofrecen condiciones adecuadas de acceso a los recursos.</li> </ul>
<p>Siete de cada diez JFSE están interesados en el emprendimiento. Hay fuerte interés por involucrarse en los sectores de comercio y servicios. El mayor obstáculo identificado, es el acceso a financiamiento. Cuatro de cada diez, no saben qué conocimiento o habilidad tienen para iniciar un emprendimiento. Casi cuatro de cada diez, dicen conocer los requisitos legales para iniciar un emprendimiento.</p>	<p>Favorecer el establecimiento de programas de formación para el emprendimiento, que estén certificados y estén basados en criterios y estándares de calidad.</p> <p>Promover dentro de la formación para el emprendimiento, el involucramiento de JFSE en opciones organizativas o redes (cooperativas, asociaciones, microfinancieras, otras).</p> <p>Dadas las condiciones de pobreza, apoyar a JFSE que establezcan algún emprendimiento, con “insumos mínimos” para el arranque. que emprendan acciones como resultado de la formación,</p> <p>Apoyar la realización de estudios técnicos para el establecimiento de un sistema de apoyo a Emprendedores Jóvenes, que facilite la reducción de costos en el aprovisionamiento de insumos para la producción o los servicios, la identificación y acceso a mercados; la promoción y divulgación de la oferta.</p>
<p>La migración dentro o fuera del país afecta a más de uno de cada diez jóvenes entrevistados, las razones reportadas son: estudiar, trabajar, cambio de lugar de residencia.</p> <p>La principal razón de migración interna es continuar estudiando, dado que la mayoría de centros educativos de educación media, ciclo básico están en las cabeceras municipales, los de ciclo diversificado en la cabecera municipal o departamental, y los de educación superior en la cabecera departamental.</p>	<p></p> <p>Incidir en el Gobierno de Guatemala, para acercar el servicio educativo, especialmente el nivel medio ciclo básico a las comunidades, y que establezca acciones positivas para asegurar la asistencia (becas, bonos de transporte, alimentos, útiles educativos y otros).</p>

<p>Tres de cada cuatro jóvenes, reportan tener amigos que han migrado a otro país. Las principales razones informadas para esta migración son: 8.5 de cada 10 para trabajar, menos de 1 de cada 10 para vivir con su familia. No reportaron migración por cuestiones vinculadas a violencia o drogas.</p>	<p>Favorecer la creación de fuentes de empleo, o emprendimientos en donde la población joven obtenga ingresos dignos.</p> <p>Incidir para que en redes o alianzas a nivel municipal, se involucre a los jóvenes, para discutir las razones de migración y establecer medidas para reducirlas o eliminarlas, lo que incluye pero no se limita a impulsar programas de Educación Básica Alternativa y Formación Laboral a nivel local; participación en espacios de decisión para contribuir al desarrollo y en instancias productivas que puedan elevar su nivel de vida.</p>
<p>Muchos de los jóvenes no tienen planes de vida, no saben qué podrían estar haciendo en un futuro cercano.</p>	<p>Desarrollar un programa que permita a los jóvenes realizar planes de vida con metas y objetivos claros y definidos a mediano y largo plazo.</p>
<p>Los programas de Salud Sexual y Reproductiva, deben ser profundizados para impactar en la población joven:</p> <p>Casi tres de cada diez mujeres y dos de cada diez hombres, al momento de la entrevista, se encontraban casados. El embarazo pareciera ser la razón más frecuente de la unión de hecho o casamiento entre jóvenes.</p> <p>Más de la mitad los entrevistados, incluyendo quienes están casados o ya son madres/padres, afirman no tener conocimientos sobre salud sexual y reproductiva.</p> <p>Más de la mitad de los entrevistados no conocen métodos de planificación familiar.</p> <p>Las fuentes reportadas para obtener conocimientos sobre salud sexual y reproductiva, más de seis de cada diez mencionan a la escuela (63.4%), dos de cada diez el puesto o centro de salud, 1.6 de cada 10 la obtiene de sus padres.</p>	<p>Ampliar los programas de Salud Sexual y Reproductiva, Reducción del Embarazo en Adolescentes, Prevención de VIH, ETS y otros, asegurando que se basan en criterios y estándares de calidad.</p> <p>Impulsar programas de apoyo a jóvenes en situación especial de vulnerabilidad: madres jóvenes, mujeres jóvenes viviendo con familiares u otros porque sus padres han migrado, jóvenes con necesidades educativas especiales, otros.</p>
<p>La participación cívica de la juventud se ve limitada por factores sociales y legales.</p> <p>Las y los jóvenes tienen poco interés en la política. Cuatro de diez jóvenes con edad de votar participaron en las elecciones del 2011. Seis de cada diez jóvenes manifiestan no tener interés alguno por la</p>	<p>Es urgente que RENAP establezca opciones de apoyo para que la población joven obtenga el DPI.</p> <p>Establecer programas de formación cívica, para que la población joven conozca sus derechos y obligaciones, y apoyar acciones concretas para su involucramiento en espacios de toma de decisión ciudadana (Cocodes, Comude, Asociaciones, etc.).</p>

<p>política. Si las elecciones fueran el día de hoy, uno de cada diez jóvenes indica no tener DPI.</p> <p>La participación de jóvenes en organizaciones sociales es baja, y aún más baja las posiciones de liderazgo que ocupan, especialmente las mujeres.</p>	<p>Impulsar acciones de participación equitativa de hombres y mujeres jóvenes.</p> <p>Favorecer el funcionamiento de Oficinas Municipales de la Juventud.</p>
<p>Discriminación por sexo y Violencia basada en género:</p> <p>La baja escolaridad en los adultos, la limitada formación en temas de igualdad de género, determinan que consistentemente hombres y mujeres jóvenes opinen de forma similar en relación al rol de la mujer en el hogar y la sociedad.</p>	<p>Ampliar los programas que promueven la igualdad de género y la lucha contra la violencia basada en género, asegurando que se basan en criterios y estándares de calidad. Incorporar a jóvenes en situación especial de vulnerabilidad.</p>
<p>Discriminación étnica:</p> <p>Como en el resto del país, la población joven vive constantemente la discriminación por origen étnico.</p>	<p><b>Incidir en las autoridades para que tenga plena vigencia las leyes contra la discriminación y racismo.</b></p> <p>Asegurar que los programas que involucren jóvenes, se promueve la interculturalidad y el respeto hacia los demás.</p>
<p>Se identificó condiciones para que conductas de riesgo puedan afectar a la población joven; aunque en pequeña escala:</p> <p>Existen reportes de tráfico de drogas y delitos vinculados.</p> <p>Existen reportes de pandillas juveniles (maras).</p> <p>Víctimas de violencia, secuestros, extorsión, asaltos, robos.</p>	<p>Establecer campañas de comunicación para cambio de comportamiento que incidan en las consecuencias legales de involucrarse, tangencialmente o no, en las actividades de riesgo detectadas en las comunidades.</p> <p>Incluir estrategias de prevención de violencia juvenil y actividades organizadas para el desarrollo del tiempo libre en los espacios de puntos de encuentro para jóvenes.</p>
<p>El 45.0% de las personas entrevistadas indicó que, en su comunidad (fuera de su hogar) hay acceso a internet. Al menos 1 de cada 2 de jóvenes JFSE tiene acceso a medios de comunicación internet, correo electrónico, Facebook, o, Twitter, aunque el tiempo de uso aún es limitado.</p>	<p>Utilizar campañas de comunicación para el cambio de comportamiento y los mecanismos de seguimiento aprovechando los recursos de redes sociales como incentivo.</p> <p>Promover espacios de acceso a nivel local, con actividades orientativas y con objetivos de aprendizaje relacionado con creación y/o búsqueda de oportunidades de empleo.</p>

#### **XIV. Bibliografía**

BID (2009). Encuesta de caracterización del Mercado Laboral en América Latina: Transición Escuela – Trabajo. Argentina y Chile.

GEM (2015). Global Entrepreneurship Monitor, Global Report 2014.

ENJU (2011). Primera Encuesta nacional de Juventud en Guatemala. Guatemala.

ICEFI (2012). La inversión pública en juventud 2006-2011. Unión Europea, Programa Juventud.

ICEFI y UNICEF (2013)

MINEDUC y UNESCO (2014). Informe de revisión nacional de la educación para todos. Guatemala 2000-2013.

PNUD (2012). *Guatemala: ¿un país de oportunidades para la juventud?* INDH 2011/2012. Guatemala: PNUD.

Programa Presidencial de Escuelas abiertas (2011). Los Intereses de la Juventud en Guatemala: Una aproximación desde las Escuelas Abiertas. Guatemala.

Unicef/Demi (2007). *Mírame. Situación de la niña indígena en Guatemala*. Guatemala: Magna Terra.